

INTRODUCCIÓN

El rendimiento escolar se constituye en un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante, representa el nivel de eficacia en la consecución de los objetivos curriculares para las diversas asignaturas, y en nuestro país se expresa mediante un calificativo o promedio ponderado basado en el sistema vigesimal; es decir, las notas varían de 0 a 100 puntos, donde el puntaje de 50 ó menos es reprobatorio; por ello, en el sistema educativo nacional e internacional se da mayor importancia a este indicador y existe la necesidad de estudiar los determinantes del rendimiento escolar de los estudiantes de parte de las instituciones educativas.

Por otro lado, el bajo rendimiento escolar es un problema educativo que afecta al desarrollo de la sociedad y algunas de sus principales causas pueden ser la falta de recursos económicos, la desintegración familiar, o abuso que se da dentro del centro educativo, estos problemas en la actualidad han generado preocupación en los cuerpos directivos de las instituciones de educación superior, por las implicaciones que tiene; por un lado, en el orden financiero de los colegios secundarios y de las universidades públicas y privadas, al producirse inestabilidad en el ingreso de los bachilleres y por otro, en cuanto al cuestionamiento de la eficiencia del sistema de la educación superior, pues solamente una mínima parte de los estudiantes que inician sus estudios de educación superior en pregrado los culminan sin ningún tipo de dificultad.

Considerando los aspectos mencionados anteriormente, es importante la profundización de las investigaciones que permitan comprender el fenómeno del bajo rendimiento escolar, así como los factores que ocasionan la misma, como la violencia intrafamiliar y el acoso escolar (bullying) que se está manifestando con mucha más frecuencia en los adolescentes dentro de nuestra sociedad, lo cual hace que el adolescente se sienta desmoralizado para seguir con sus cursos escolares, de ahí que se produce un abandono de las instituciones educativas o una baja asistencia a la

misma, causando de esta manera un bajo rendimiento escolar, y por ultimo una deserción del establecimiento.

La violencia intrafamiliar es aquella que tiene lugar dentro de la familia y que en la actualidad es muy preocupante porque no sólo afecta en las relaciones de pareja sino y sobre todo en los demás miembros de la familia, es decir los hijos. Esta violencia no sólo se da de manera física, sino también el abuso sexual y psicológico, donde sufre las víctimas hasta quedar completamente destruidas, y de esta manera se ven afectados en el transcurso de su vida, descuidando así varios aspectos, uno de ellos es la educación, que se da mediante distintos centros de educación ya sean fiscales o particulares, de la misma manera el acoso escolar que se produce por parte de los estudiantes que de alguna forma se sienten superiores a los otros y generan malestar físico o psicológico a sus compañeros, haciéndolos vulnerables ante sus agresores y ante la sociedad, reflejando así de una forma indirecta bajas calificaciones en las distintas asignaturas lo cual genera a final de trimestre o anualmente un bajo rendimiento escolar.

Por lo cual el presente trabajo está estructurado de la siguiente manera:

Capítulo I, en esta parte de la investigación se pone en consideración la problemática existente, el planeamiento del problema y la justificación de la investigación.

Capítulo II, fase referida al diseño teórico, etapa en la que se plantea el problema científico, objetivo general, objetivos específicos e hipótesis del trabajo de investigación.

Capítulo III, en esta fase se pone de relieve el marco teórico en el cual se sustenta la investigación, mediante conceptos referidos a la violencia intrafamiliar, el acoso escolar (bullying) y el bajo rendimiento escolar de los adolescentes.

Capítulo IV, hace referencia a la metodológica de la investigación; tipificación de la investigación, población, muestra, métodos, técnicas e instrumentos que utilizados en la investigación.

Capítulo V, en esta área se ven reflejados los resultados de toda la investigación a través de cuadros y gráficos acorde a los objetivos planteados.

Capítulo VI, se reflejan las conclusiones y recomendaciones derivadas del análisis de los resultados.

Finalmente la **Bibliografía** que incluye el detalle de todos los libros y direcciones electrónicas revisadas, y los **Anexos**, los cuales plasman los instrumentos aplicados en la recolección de datos para la investigación.

I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Uno de los problemas que enfrentan en la actualidad las diferentes escuelas de la ciudad de Tarija es el bajo rendimiento escolar, por lo que profesores y autoridades del departamento buscan alternativas de solución frente a este problema, pues se ha convertido en uno de los objetivos centrales del actual ministro de educación y del gobierno de turno.

Según la oficina de coordinación de la educación en los dos primeros años de estudio alrededor del 45% de los estudiantes tiene un bajo rendimiento académico por debajo de 35, lo cual es muy preocupante, ya que las técnicas utilizadas por los profesores es muy significativo, lo cual lleva pensar que son otros los factores que influyen para que el estudiante tenga un bajo rendimiento escolar. (Ministerio de Educación 2012).

El hogar es el lugar donde se supone que los hijos se encuentran protegidos y en el que pueden desarrollarse de la mejor forma, pues se tiene la certeza que quienes lo habitan son de la familia y por lo tanto harán todo lo posible por brindar a estos niños un ambiente adecuado que les permita su crecimiento y desarrollo integral, son un apoyo para sus hijos en todo aspecto y más aún en su desarrollo cognitivo.

El hogar es el núcleo donde los hijos reciben amor, cariño, afecto, cuidados físcos sobre todo es el centro social único y vital para el aprendizaje de una serie de valores, actitudes, destrezas, habilidades, etc. que luego serán reforzadas en la escuela.

Lamentablemente, en los últimos tiempos estamos siendo testigos de cómo el ambiente familiar se ve afectado por una serie de problemas que afectan al niño y adolescente; particularmente la violencia intrafamiliar, la misma que usualmente se da entre los padres y de allí se va trasladando, como efecto multiplicador hacia los hijos, provocando una serie de graves consecuencias en ellos, que van desde el trauma psicológico, los efectos físicos y un bajo nivel de desarrollo cognoscitivo.

Así también los factores que provocan bajo rendimiento escolar son diversos, pero una investigación psicológica realizada en Cochabamba sobre las causas del suicidio en la ciudad han descubierto que el acoso escolar (bullying) es también uno de los motivos que provoca bajas notas, además de la intención de dejar de vivir.

La investigación realizada por la psicóloga Jeanneth Sorai de Baldivieso en el hospital

Viedma entre agosto y noviembre del 2011 revela que la mayoría de los intentos de suicidio son protagonizados por estudiantes menores de 20 años que en muchos casos buscan a través de esta vía huir de los problemas que les genera el acoso escolar.

En España el 1,6% de los niños y jóvenes sufren bullying de forma constante y un 5,7% lo vive de forma esporádica <http://colegiosbolivia.blogspot.com/2012/11/bullying-es-una-de-las-causas-de-bajas.html-01/10/2013>)

En tal sentido, se afirma que en la actualidad las causas del bajo nivel del rendimiento escolar sigue siendo un problema por resolver, a pesar de la existencia de varias investigaciones tanto a nivel nacional como internacional, las cuales tratan de hacer conocer este problema, concretar sus causas e implementar estrategias de solución, pero a la luz de los resultados, no han surtido mejores efectos, estos han sido insuficientes y las consecuencias continúan reflejándose en forma negativa en el estudiante. Entonces cualquier investigación que arroje luces sobre el problema del bajo rendimiento escolar, es fundamental, ya que permite una mejor comprensión de la situación educacional.

Es por esta razón que se plantea el siguiente problema:

¿Los adolescentes de secundaria que presentan bajo rendimiento escolar sufren de violencia intrafamiliar y/o acoso escolar en la ciudad de Bermejo, gestión 2013?

1.2.JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El bajo rendimiento escolar es un problema, que a través de los tiempos y en todos los niveles de la educación, ha ocupado la atención de quienes de una u otra forma, están comprometidos en la difícil tarea de educar, sobre todo, en la subsistencia de la educación a nivel secundario, por ser este un nivel de vital importancia y una base fundamental en el desarrollo cognitivo del adolescente como preparación para su formación universitaria.

Los programas de la escolarización están orientados a formar futuros jóvenes y ciudadanos capaces, los cuales en un futuro sean personas que aporten de gran manera en la sociedad teniendo así una formación teórico-académica paralela a su capacitación práctica. Para alcanzar esta ambiciosa meta las instituciones públicas y privadas actúan como centros de aplicación de estos programas, ofrecen una serie de beneficios socioeconómicos a los estudiantes con mejor rendimiento académico con la intención de

estimular y mantenerlos “motivado”.

Es en tal sentido el presente trabajo de investigación titulado “violencia intrafamiliar y escolar, como posibles causas de un bajo rendimiento escolar en adolescentes”, se constituye como un mecanismo para lograr determinados objetivos del rendimiento escolar, ya que los estudiantes se ven afectados tanto negativa como positivamente por varios factores en el desempeño escolar, estos factores están relacionados con el trato que reciben por parte de todos los que lo rodean y principalmente por su entorno familiar, por el cual se busca conocer la importancia de tener una familia donde exista buenos tratos donde no exista violencia.

Los resultados del presente estudio, pretende identificar si las causas del bajo rendimiento escolar es por la violencia intrafamiliar o escolar que sufren los adolescentes y así también proponer algunas alternativas de solución para mejorar el nivel del rendimiento escolar y así también mejorar el trato por parte de la familia y profesores de los estudiantes de los colegios de la ciudad de Tarija, asimismo el presente trabajo pretende ser un instrumento para futuras investigaciones, que tengan la posibilidad de ampliar con mayor profundidad el tema del bajo rendimiento escolar y que contribuyan a la solución de este problema sean cuales sean las causas.

III. DISEÑO TEÓRICO

2.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Los adolescentes de secundaria que presentan bajo rendimiento escolar sufren de violencia intrafamiliar y/o acoso escolar en la ciudad de Bermejo, gestión 2013?

2.2 OBJETIVOS

2.2.1. Objetivo General

Determinar si existe presencia de violencia intrafamiliar y/o acoso escolar en adolescentes que mantienen bajo rendimiento escolar en el nivel secundario, de la ciudad Bermejo, gestión 2013.

2.2.2 Objetivos Específicos

- Caracterizar la presencia y las circunstancias en las que se manifiesta la violencia intrafamiliar física, psicológica o sexual en los adolescentes de secundaria.
- Identificar los puntos de ayuda o personas a las que recurren los adolescentes de secundaria frente a la violencia intrafamiliar.
- Caracterizar la presencia de acoso escolar dentro y fuera del colegio de los adolescentes de secundaria.
- Identificar los posibles puntos de ayuda o personas a las que recurren o podrían recurrir los adolescentes de secundaria frente al acoso escolar

2.3 HIPÓTESIS

- Los adolescentes del nivel secundario con bajo rendimiento escolar, sufren violencia intrafamiliar, principalmente violencia psicológica, siendo el principal indicador los insultos propiciados por sus padres.
- Los adolescentes del nivel secundario con bajo rendimiento escolar, al ser víctimas de violencia intrafamiliar, acuden para recibir ayuda principalmente a amigos y familiares.
- Prevalece el acoso escolar en los adolescentes con bajo rendimiento escolar del nivel secundario, principalmente dentro del colegio, haciéndose notar al estudiante

como víctima.

- Los adolescentes del nivel secundario con bajo rendimiento, ante el acoso escolar acuden principalmente a profesores y padres de familia.

2.4 OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLES	CONCEPTO	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
Violencia Intrafamiliar	Todo acto cometido dentro de la familia por sus miembros, que perjudica gravemente la vida, el cuerpo, la integridad psicológica o la libertad de otro miembro de la familia.	Violencia Física	• Marcas de golpes o hematomas por patadas golpes en la cara, espalda, cuello. • Mordeduras. • Falta de pelo. • Marcas en las manos. • Quemaduras de cigarrillo, quemaduras por inmersión en líquidos hirviendo, marcas de quemaduras en forma de objetos. • Fracturas o dislocaciones • Cicatrices, raspaduras en brazos, piernas, cuello o rodillas.	Siempre A Veces Nunca
		Violencia Emocional/Psicológica	• Lo ridiculizan • Sufren humillaciones. • Criticas, rechazos.	Siempre A Veces Nunca
		Violencia Sexual	• Relaciones sexuales forzadas o manoseo. • Exhibición de genitales, u obligar a la persona que realice este acto. • Usar a la persona como objeto de estimulación sexual.	Siempre A Veces Nunca

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENCIONES	INDICADORES	ESCALA
Acoso Escolar	Acciones negativas y violentas que se pueden llevar a cabo mediante contacto físico, verbal o de otras maneras como hacer muecas o gestos insultantes e implican la exclusión intencionada del grupo.	Situaciones de violencia y exclusión vividas como víctima en la escuela.	1. Exclusión. 2. Victimización de gravedad media. 3. Victimización de gravedad extrema.	Nunca A Veces Mucho
		Situaciones de violencia y exclusión vividas como víctima en el ocio.	1. Victimización de gravedad extrema. 2. Exclusión y victimización de gravedad media.	Nunca A Veces Mucho
		Disponibilidad de distintos agentes sociales para ayudar en situaciones de violencia.	1. Amigos 2. Compañeros 3. El tutor 4. Los profesores 5. El psicólogo 6. Familia (padre, madre)	Nunca A Veces Mucho

Definición conceptual de bajo rendimiento escolar:

Se entiende como el bajo nivel de conocimientos expresados a través de una nota numérica lograda por el estudiante como resultado de una evaluación, que mide el producto del proceso enseñanza. El puntaje mínimo de aprobación o promoción en las áreas de conocimiento y de asignatura es de 36 puntos. (Reglamento de evaluación escolar Art.42)

III. MARCO TEÓRICO

3.1 BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR

Rodríguez (1986), menciona que un alumno obtiene un bajo rendimiento académico, cuando no rinde de acuerdo a sus capacidades, o rinde por debajo, viéndose afectadas las distintas áreas de su vida. Así como aquel que no llega a alcanzar el nivel básico requerido por cada asignatura y según el centro educativo.

Marchesi (2003) conceptualiza el "fracaso escolar", cuando un alumno ya no está interesado o no se siente capaz, para realizar aprendizajes nuevos. "Fracasando", aquel que al haber terminado los estudios no logró la adquisición adecuada de habilidades y conocimientos imprescindibles para el óptimo desempeño social.

Para Cuevas (2001), un alumno obtiene bajo rendimiento académico, cuando mantiene un logro insuficiente de los objetivos, metas, prácticas y cometido del alumno en su interacción y proceso educativo. Comprendiendo el escaso aprovechamiento, la deserción y/o absentismo escolar y la reprobación de los cursos, materias y/o años.

De acuerdo a las distintas conceptualizaciones de bajo rendimiento escolar para esta investigación se tomaran en cuenta cada una de ellas, resaltando de cada una lo más sobresaliente con relación a lo mencionado, así mismo se dirá que el bajo rendimiento escolar se da cuando el estudiante tiene un “bajo nivel de conocimiento expresado a través de una nota numérica, la cual obtiene como resultado de una evaluación, que mide el producto del proceso enseñanza - aprendizaje en el que participa”.

El bajo rendimiento escolar es uno de los problemas que más preocupan a padres y profesores, así también el impacto psicológico para el niño y adolescente produce sufrimiento y puede dejar secuelas importantes en su desarrollo que pueden afectar su calidad de vida. La falta de comunicación entre docentes y padres de familia podría agravar enormemente esta situación.

<http://www.praxis.edusanluis.com.ar/2009/04/rendimientoescola.y.html>15/09/2013).

3.2 Reglamento de Evaluación Escolar

3.2.1 Evaluación del Nivel Secundario

Art. 23. En el nivel secundario, las materias no se agrupan en aéreas de conocimiento y se califica cada uno por separado.

Art. 26. Todas las actividades realizadas durante el proceso de aprendizaje deben ser registradas y conservadas por la alumna o el alumno, en el archivador personal, conformado por las unidades didácticas y las actividades evaluativas.

- **Las unidades didácticas** constan de un conjunto de objetos y temas agrupados por afinidad; se evalúa mediante pruebas orales o escritas y proporciona información sobre la adquisición de conocimientos de los alumnos.
- **Las actividades evaluativas** orales y escritas individuales y grupales, tienen como objeto proporcionar información respecto al rendimiento de la alumna o alumno y de su capacidad de transferencia y aplicación de sus conocimientos al medio.

Art. 27. El desarrollo personal y social se refiere a la adquisición de valores, actitudes y mejores formas de conducta que ayudan al crecimiento y madurez individual y social de los educandos. Es indispensable para la formación integral de todo ser humano, por lo que su evaluación es importante en el proceso educativo y completa las calificaciones de los trimestres y del reforzamiento. Se le asigna un puntaje del 1 al 10.

En el área de desarrollo personal y social se evalúa los siguientes criterios:

- Iniciativa
- Autoestima
- Solidaridad y/o Sociabilidad
- Responsabilidad
- Honestidad

(Reglamento escolar 1996, Resolución secretarial N° 120; Capítulo II)

3.2.2 De las calificaciones y promoción

Art.38. Para determinar el aprovechamiento en primaria y secundaria se adopta la escala de 1 a 70 puntos, distribuidos de la siguiente manera.

a) Archivador personal (área de conocimientos), constituido por unidades didácticas y actividades evaluativas

b) **Desarrollo** personal y social de 1 a 10 puntos.

Art. 39. El rendimiento escolar tiene 3 niveles:

a) Rendimiento no satisfactorio 1 a 35 puntos

b) Rendimiento satisfactorio 36 a 55 puntos

c) Rendimiento óptimo 56 a 70 puntos

Art.40. La promoción:

a) En el nivel primario es por área de conocimiento

b) En el nivel secundario es por asignatura

Ar.41. Los puntajes que corresponden al nivel de rendimiento no satisfactorio significa la reprobación y/o retención del alumno.

Los que corresponden a los niveles satisfactorio y óptimo representa la aprobación y/o promoción del alumno.

Art.42. El puntaje mínimo de aprobación o promoción en las áreas de conocimiento y de asignatura es de 36 puntos.

Art.43. La alumna o el alumno es promovido al grado inmediato superior si los promedios anuales los aprueban todas las áreas de conocimiento en el nivel primario y todas las asignaturas en el nivel secundario.

Art.44. La alumna o alumno que obtenga un promedio anual de reprobación hasta en tres áreas de conocimiento en primaria y hasta tres asignaturas en secundaria, tiene la obligación de asistir al de reforzamiento anual, en todas las materias en las que haya obtenido un puntaje inferior a 36 puntos.

Art.45. El alumno que no obtenga promedio anual de aprobación en más de tres áreas en primaria y en más de tres áreas de las asignaturas en secundaria, queda retenido en el mismo grado y no tiene derecho a asistir al curso de reforzamiento anual.

Art.46. El educando que, después del curso de reforzamiento, no obtenga promedio final de aprobación en una o más áreas en primaria y en una o más asignaturas en secundaria, queda retenido en el mismo grado.

(Reglamento escolar 1996, Resolución secretarial N° 120; Capítulo III)

3.3Efectos del Bajo Rendimiento Escolar

Efectos del bajo rendimiento escolar:

- **Analfabetismo**

Muchos de estos jóvenes desertores no alcanzan las destrezas lingüísticas necesarias para desenvolverse en sociedad y poder alcanzar un empleo de mayor remuneración económica.

- **Discriminación y falta de autoestima**

Estos jóvenes se enfrentan a prejuicios de sus pares al no contar con los recursos necesarios para sustentar sus necesidades básicas llevándolos así a tener una baja autoestima.

- **Incumplimiento de tareas.**

Los jóvenes desisten de continuar con sus metas, se estancan y se vuelven inmóviles.

- **Problemas emocionales y defectos cognitivos**

Estos jóvenes enfrentan retos difíciles y emocionalmente son más susceptibles. Muchos de ellos carecen de las destrezas básicas para vivir en sociedad

- **Bajo nivel de perseverancia**

Lo integran los niños y jóvenes deprimidos, lo cual puede deberse, a que cuando el

menor esta triste baja de inmediato su rendimiento porque la atención está centrada en sus preocupaciones y no en soluciones y ganas de salir adelante.

➤ **Impulsividad**

Interrumpe a menudo a los demás tiene dificultad para esperar su turno en la escuela y, o en los juegos sociales tiende a responder impulsivamente en vez de esperar a que le pregunten corre riesgos frecuentemente y, a menudo actúa sin pensar (Carlos Hernán Daza 2001).

3.4 Adolescencia

La adolescencia es una etapa en la que buscamos nuestra identidad, nos rebelamos ante la autoridad, luchamos por nuestra independencia, buscamos ser aceptados (as) por nuestros compañeros (as), se producen cambios en nuestro cuerpo y en la imagen que tenemos de nosotros mismos.

Es una etapa de búsqueda y comprensión de valores. Como nuestra identidad esta en formación, se nos plantea un conflicto entre valores propios y los de nuestros padres, amigos y maestros. Podemos pensar que este conflicto se genera por lo siguiente: estamos dejando de ser niños (as) para pasar a ser jóvenes y experimentamos cambios de nuestro cuerpo, en nuestros pensamientos y sentimientos; de pronto no sabemos si queremos cambiar. Por un lado nos gusta ser niños, pero por otro lado también queremos ser jóvenes. Esto es lo que generalmente se llama crisis de identidad. (Villagrán, 1998-Pg.41)

3.5 Violencia

J. Galtung (1985) define la violencia como algo evitable que obstaculiza la autorrealización humana explicando que las personas sufran realizaciones afectivas, somáticas y mentales, por debajo de sus realizaciones potenciales.

Así mismo, Jordi Planella (1998) la considera como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de una de las personas afectadas sale perjudicada, siendo agredida física o psicológicamente.

Alcira Orsini, coordinadora general de Orientación y Salud Escolar y del Programa por la No Violencia en la Escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, definen como violentas las "situaciones, hechos o personas que expresan conductas consideradas como impertinencias manifestaciones de burlas, lenguaje obsceno, violación marcada de los códigos de vestimenta, peleas serias entre personas o grupos, actos de vandalismo que impliquen destrucción o daño de elementos de la institución y robos".

Uries,R.(1898)Considera que la violencia es la expresión de agresividad manifiesta o encubierta que tiene consecuencias negativas para todo aquel que se ponga en contacto directo con ella. La violencia es la agresividad destructiva, la palabra violencia está relacionado con malestar, maltratar, violar, forzar, se puede decir que siempre implica el uso de la fuerza para producir daños.

La palabra violencia viene del latín violare, significa infringir, quebrantar, abusar de otra persona por violación o por astucia. Se define también como una fuerza o coacción sobre una persona. Presenta diferentes formas de manifestación:

- Emocional o psicológica
- Física
- Sexual
- Otras (financieras, políticas, económicas, etc.)

Es considerada la violencia como la trasgresión de normas, valores y pautas de conducta predeterminadas a nivel social, ya sea por una aceptación de consenso mayoritario, o por la imposición de una clase social muy fuerte socioeconómicamente. La violencia se produce en situaciones conflictivas cuando el individuo, grupo o conjunto grupal entra en contradicción con esas normas, valores y pautas, o no encuentra la vía para solucionarlos.(http://www.udape.gob.bo/portales/html/docsociales/DOCUMENTO%20VIOLENCIA_p%C3%A1gina%20web.pdf 19/02/2014)

3.6 Violencia Intrafamiliar

La violencia familiar es un término aplicado al maltrato físico y emocional de una persona por alguien que está en estrecha relación con la víctima. El término incluye la

violencia en el hogar (a veces llamada pareja, hombres o mujeres golpeadas), maltrato físico y abandono del niño, abuso sexual del niño, maltrato del anciano y muchos casos de agresión sexual.

La violencia doméstica, violencia familiar o violencia intrafamiliar comprende todos aquellos actos violentos, desde el empleo de la fuerza física, hasta el matonaje, acoso o la intimidación, que se producen en el seno de un hogar y que perpetra, por lo menos, a un miembro de la familia contra algún otro familiar.

La violencia familiar se puede constatar en cualquier país del mundo, sin importar el sexo ni todos los estratos raciales, étnicos, religiosos y socio - económicos. Aunque las definiciones varían según la cultura, la violencia familiar representa un importante problema de salud pública, debido a las muertes, heridas y sus consecuencias psicológicas adversas. El daño físico y emocional puede representar impedimentos crónicos o de por vida para muchas víctimas.

La violencia familiar va asociada a un gran riesgo de depresión, angustia, abuso substancial y comportamiento autodestructivo, incluido el suicidio. Las víctimas a menudo se convierten en agresores o participan en relaciones violentas más tarde (Akerman 1999).

La organización Mundial de la Salud (OMS) clasifica el maltrato contra niños y adolescentes en cuatro categorías: Maltrato Físico (uso de la violencia y otras acciones humanas que infligen dolor y son capaces de causar lesión o deficiencia en su desarrollo o funcionamiento), Sexual (cualquier acto sexual con un adulto sexualmente maduro), Emocional o Psicológico (interferencia negativa de un adulto en la competencia social de un niño, de manera que produce un patrón de comportamiento destructivo) y la Negligencia (privación de los recursos necesarios y socialmente disponibles, cuya falta crea riesgo de lesión)

Violencia intrafamiliar es "todo acto cometido dentro de la familia por sus miembros, que perjudica gravemente la vida, el cuerpo, la integridad psicológica o la libertad de otro miembro de la familia(Anthony, R.1997)

El término violencia intrafamiliar involucra, entre otras categorías, las de maltrato infantil y violencia conyugal.

La violencia familiar ocurre en "un grupo social doméstico que manifiesta una relación cotidiana y significativa, supuestamente de amor y protección. Existe "violencia familiar" cuando una persona, físicamente más débil que otra, es víctima de abuso físico o psíquico por parte de otra".

El uso de la fuerza se constituye así en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro, de anularlo precisamente en su calidad de otro. Para que la violencia familiar sea posible tiene que darse una situación de cierto desequilibrio de poder, que puede estar definido culturalmente por la transmisión de valores o por el contexto en donde se producen maniobras interpersonales para el control de la relación familiar.(Corsi J. 1995).

La violencia adopta modalidades que la circunscriben particularmente al espacio físico propio del núcleo familiar. Esto ocurre en las familias disfuncionales, donde existen problemas de diversa índole, tales como los relacionados con las actividades domésticas, o los aspectos económicos que podrían conducir a problemas afectivos. Debido a que han aprendido a "solucionar" los conflictos a través de la violencia actuando de manera focalizada sobre su pareja, pues en sus relaciones interpersonales lucen ajustados. Luego del primer acto violento, la violencia continuará al perderse el respeto e incrementarse la intolerancia en la familia. En muchas ocasiones tardan varios años en buscar ayuda profesional o en separarse.

La teoría del aprendizaje social afirma que maltratar a las mujeres, niños y adolescentes es una conducta aprendida que se adquiere a través de un modelo. Esta teoría establece la correlación entre una historia de violencia familiar y el convertirse en víctima o agresor en el futuro.

El modelamiento de conductas violentas en la familia es innegable. En la dinámica victimizadora, tiene un papel decisivo en el aprendizaje de patrones parentales negativos que delinean el comportamiento del niño, por lo general, desde los 2 hasta los 8 años de vida, la víctima de los malos tratos es, por lo general, una persona con baja autoestima, inmadura, insegura de sí misma, que busca en la pareja una autoridad. Se observa que para que exista una víctima debe estar presente un victimario, de alguna manera en la familia todos sus miembros están involucrados (Orozco, N.2000).

"Los padres y las madres que han sido maltratadas muestran una fuerte tendencia a

establecer relaciones defectuosas por debilidad de la vinculación a manejar estilos de crianza autoritarios, distantes y poco afectuosos. Presentan creencias marcadas sobre el uso del castigo, preferiblemente físico, para imponer disciplina y por lo tanto educar. Y es evidente la legitimación de la cultura del maltrato físico" (Ramírez, C. 2000).

Se considera que la institución familiar es depositaria de la violencia en sus múltiples formas, la vive, la reproduce, la genera, la sufre, pero también, de acuerdo a nuestra experiencia, la familia como sistema es capaz de encontrar nuevos y distintos cauces a sus dificultades, que permitan desarrollarse a cada uno de sus miembros de manera más sana.

3.7 Maltrato al Niño y Adolescente

El maltrato infantil es toda acción u omisión intencional que provoca daño físico o psicológico en niños, niñas y adolescentes, practicada por los adultos (padres, tíos, maestros, educadores, etc.) o en algunos casos también por otros niños, niñas y adolescentes.

El maltrato infantil puede ser físico, emocional/psicológico o por abandono o negligencia.

Constituye maltrato todo acto de violencia ejercido por padres, responsables, terceros y/o instituciones, mediante abuso acción, omisión o supresión, en forma habitual u ocasional, que atente contra los derechos reconocidos a niños, niñas y adolescentes por este código y otras leyes; violencia que le ocasione daños o perjuicios en la salud física, mental o emocional (Código del Niño, Niña y Adolescente Bolivia (Ley 2026) Art. 108 (Maltrato).

3.8 TIPOS DE VIOLENCIA

3.8.1 Maltrato Físico

Acción noaccidental de algún adulto que provoca daño físico o enfermedad en el niño, o que le coloca en grave riesgo de padecerlo.

Es aquella agresión que puede o no tener resultados físicos visibles, producto de castigo único o repetido, de diferentes características que provoque daños físicos: quemaduras, golpes, pellizcos, fracturas, desnutrición, enfermedades, etc. (UNICEF Bolivia 2008)

3.8.1.1 Indicadores Físicos

- Hematomas (marcas de golpe).
- Mordeduras, especialmente las recurrentes.
- Falta de pelo, especialmente en la nuca o detrás de las orejas.
- Marcas en las manos; marcas dispersas o en forma de guante.
- Laceraciones, abrasiones y hematomas inexplicables o cuyas explicaciones son inconscientes.
- Hematomas en las axilas causados por sacudimiento.
- Hematomas causados por patadas y golpes en la cara, espalda y cuello en patrones inusuales o formas distintas que pueden sugerir el uso de instrumentos (forma de bucle, lineal, circular, rectangular, enracimada), en diversos estadios de cicatrización o curación.
- Quemaduras de cigarrillo (poseen forma circular y generalmente se encuentran en las palmas de las manos, en las palmas de los pies o el abdomen).
- Quemaduras por inmersión en líquido hirviendo, que adquiere forma de “guante” o de “bota”.
- Raspaduras en brazos, piernas, cuello o rodillas, que pueden ser ocasionadas por arrodillarlos en algo caliente o rasparlo en el piso o contra la pared.
- Marcas de quemaduras con forma de objetos (que coinciden con la forma de una plancha o de una espumadera, por ejemplo), provocadas por el golpe o la presión contra el cuerpo del niño con un objeto caliente.
- Fracturas y dislocaciones inexplicables o cuyas explicaciones son inconsciente.

- Fracturas en varios estadios de curación (cicatrices).
- Heridas abdominales.
- Raspaduras y lesiones en labios, lengua y piel alrededor de boca.
- Escaldaduras.

3.8.1.2 Indicadores de Conducta

- Sometimiento ante personas de su edad o adultos.
- Se impone, obliga a otros.
- Manifestaciones extremas de las emociones: agresividad y retraimiento excesivos
- Esquiva el contacto corporal con otros, demostrando temor o rechazo.
- Actitud de defensa y temor ante el posible contacto corporal (se cubre la cara con las manos o se corre del lugar).
- Miedo o falta de ganas de volver a casa (llegadas temprano a la escuela y salidas tardías).
- Usa ropa inadecuada para la época del año a fin de tapar las marcas de su cuerpo.
- Experimenta retrasos lingüísticos.
- Auto concepto o autoimagen desvalorizados (autoestima).
- Desconfianza.
- Fugas de la casa.
- Creencia de que el castigo es merecido; sugiere que otros niños sean castigados de forma severa.
- Vergüenza o culpa.

- Bajadas repentinas del rendimiento escolar.
- Problemas de sueño.
- Desórdenes alimenticios.

3.8.2 Maltrato o Violencia Emocional/Psicológica

Es cualquier actitud que provoque en el niño, niña o adolescente sentimientos de descalificación o humillación mediante insultos, críticas, ridiculizaciones, así como la indiferencia y el rechazo.

Se caracteriza generalmente por el uso de la palabra, pero también puede contemplar actitudes no verbales que provocan situaciones humillantes o que coarten sus iniciativas, como encierros, aislamientos o exceso de responsabilidades, entre otras (UNICEF Bolivia 2008).

La violencia Psicológica es la actividad orientada a desestabilizar emocionalmente a una persona, afectando su tranquilidad emocional, resultado del cual es el desequilibrio, y la desesperación al momento de centrar una actividad.

Este tipo de violencia se hace presente mediante las palabras vulgares, denigrantes, afectando a la reputación y buen nombre, para lo cual el agresor se vale o utiliza toda clase de medios que no causan daños físicos, pero sí afectan a la personalidad, mediante ofensas, llamadas telefónicas, difundiendo falsos criterios de personalidad de la víctima.

No hay duda que la reiterada conducta del insulto y la expresión amenazante haya o no circunstancias que permitan afirmar el anuncio de un mal emocional constituyéndose de esta manera una violencia psíquica que directamente afecta a la dignidad de la persona que las recibe, así como al derecho a la paz individual o familiar.

(Guía de referencia sobre la violencia hacia niños, niñas y adolescentes”; La Paz Bolivia Julio de 2008 (UNICEF Bolivia).

3.8.2.1 Indicadores Físicos

- Trastornos de lenguaje (tartamudeo, balbuceo).

- Trastornos de las habilidades motoras (deja de correr)
- Retraso en el desarrollo emocional, mental y físico (parece de menor edad)
- Desórdenes alimenticios.
- Desordenes del sueño (se duerme en clase).
- Hiperactividad.
- Incontinencia urinaria: orinarse siendo mayor de 3 años.
- Incontinencia fecal: ensuciarse en la ropa siendo mayor de 4 años.

3.8.2.2 Indicadores de Conducta

- Sometimiento ante personas de su edad o ante adultos.
- Somete a otros, los obliga por fuerza hacer algo.
- Cambio abrupto en el rendimiento escolar.
- Cambio abrupto en el relacionamiento con sus compañeros.
- Aislamiento.
- Extremos en las conductas: queja, pasividad, timidez, demanda de atención constante, agresividad.
- Se esconde en posición fetal.
- Se escapa de la casa.
- Intentos de suicidio.
- Baja autoestima, baja autovaloración, escasa autoconfianza.
- Dificultad o falta de voluntad para expresar sus sentimientos.
- Uso frecuente del enunciado “Yo puedo”.

- Reproducción de modelos negativos de comportamiento en el juego: gritos, golpes, desvaloración.
- Reacción exagerada ante errores.
- Comportamientos agresivos: chuparse el dedo, hablar como un bebé, orinarse en la cama a una edad impropia.

3.8.3 Abuso Sexual

Abuso sexual es cualquier clase de placer sexual con un niño, por parte de un adulto, desde una posición de poder o autoridad. Puede ser que exista un contacto físico (en forma de penetración o tocamientos) o puede utilizarse al niño como objeto de estimulación sexual (Boadilla, B. 1987).

El abuso sexual es cualquier relación o contacto provocado por el adulto a efectos de satisfacer sus deseos sexuales. El abuso puede constituir la exhibición de genitales de niño o adulto, el manoseo, hasta la violación. (UNICEF Bolivia 2008)

Quien tuviera acceso carnal con persona de uno u otro sexo menor de 14 años, penetración anal o vaginal o introdujera objetos con fines libidinosos, será sancionado con privación de libertad de 15 a 20 años, sin derecho a indulto, así no haya uso de la fuerza o intimidación y se alegue consentimiento.

Quedan extensas se esta sanción las relaciones consensuadas entre adolescentes mayores de 12 años, siempre que no exista diferencia de edad mayor a 3 años, entre ambos, y no se haya producido violencia ni intimidación. (Código penal (CP) Bolivia Art.380bis)

3.8.3.1 Indicadores Físicos

- Dificultad para sentarse o caminar por molestias en los genitales.
- Ropa interior manchada o sangrienta.
- Dolor y/o picazón en la zona genital.
- Incontinencia urinaria: orinarse siendo mayor de tres años.

- Incontinencia fecal: ensuciarse en la ropa siendo mayor de cuatro años.
- Embarazo.

3.8.3.2 Indicadores de Conducta.

- Agresividad.
- Sometimiento ante personas de su edad o los adultos.
- Se impone, los obliga por fuerza a hacer algo.
- Permanencia excesiva en la escuela/liceo o institución de confianza.
- Desconfianza respecto a las figuras significativas.
- Dificultad para concentrarse.
- Sentimientos de que su vida no tiene sentido.
- Tristeza extrema.
- Trastornos del sueño.
- Evita cambiarse de ropa frente a otros o participar en actividades físicas.
- Conducta o conocimiento sexual sofisticado o inusual para su edad.
- Conductas insinuantes con adultos desconocidos.
- Cambios bruscos en el rendimiento educativo.
- Comportamientos extremos.
- Retraimiento, aislamiento, miedo, ansiedad.
- Se lastima a sí mismo.
- Evita participar en actividades recreativas por desconfianza.
- Resistencia o rechazo a estar solo con determinada persona.

- Juego sexual persistente e inapropiado para su edad, sea con sus pares o con sus juguetes.
- Miedo a que le toquen.
- Promiscuidad sexual, comportamiento seductor.
- Consumo de sustancias psicoactivas sin prescripción médica.
- Forzar a otros niños a tener actos sexuales.

(UNICEF Bolivia 2008)

3.9 Acoso Escolar (Bullying)

El Bullying, acoso escolar o también denominado hostigamiento escolar es un tipo específico de violencia.

En lengua castellana, tiene varios significados: acosando, o acosador, mangoneador, amenazador, intimidando o intimidación y por último acoso escolar (Wordreference, 2009).

Un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes. Hablamos de acción negativa cuando alguien infringe, de manera intencionada, o intenta infligir mal o malestar a otra persona (Olweus, 1973; Berkowitz, 1993).

Las acciones negativas se pueden llevar a cabo mediante contacto físico, verbalmente o de otras maneras como hacer muecas o gestos insultantes e implican la exclusión intencionada del grupo. Para emplear correctamente el término “bullying” (acoso escolar) ha de haber un desequilibrio de poder o de fuerza (una relación asimétrica): El escolar que está expuesto a las acciones negativas tiene mucha dificultad para defenderse.

Hablando de manera más general, el comportamiento acosador puede definirse como “comportamiento negativo repetitivo e intencional (desagradable o hiriente) de una o más personas dirigido contra una persona que tiene dificultad en defenderse”(Olweus 1996; Solberg/Olweus, 2003).

3.9.1 Manifestaciones del Acoso Escolar (Bullying)

Avilés (2002), Diferencia los estilos de acoso escolar o bullying en directo e indirecto. El primero corresponde a la violencia física y verbal y el segundo al social o relacional y al psicológico.

➤ Violencia Física

Es más fácil de detectar por el impacto social que conlleva y por las secuelas físicas, viéndose en algunos casos en cortes y/o moretones, patadas, agresiones con objetos (algunos con armas), tirar el pelo y robos de pertenencias entre otros.

➤ Violencia Verbal

Insultos de todo tipo, como burlas, meterse con algún defecto físico o no, hasta crear complejos y menosprecios en público para poner en evidencia al débil. También el resaltar constantemente un defecto físico y/o comportamiento, "chantaje" e intimidaciones, maltrato verbal, sermones o regaños, comentarios irónicos, difundir chismes, burlas, lenguaje sexual ofensivo e indecente.

Por otra parte señala que la violencia social o relacional, es indirecta o encubierta, ya que las secuelas y consecuencias de las mismas, no son tan visibles, siendo dificultosa la evaluación de su repercusión en el alumnado (Avilés D, 2002).

➤ La Violencia Social

Incluye el rechazo sistemático, aislar a la víctima del grupo, en el cual ocasionalmente los hostigadores manipulan a otros a que sean partícipes del maltrato.

Situar a la persona en una posición inferior y de indefensión personal y social en comparación del resto, así como la acción de aislar, ignorar o excluir al víctima por razones como: sexo, raza, status, costumbre, valores, hábitos, intereses, idioma, características físicas y/o psicológicas (Cleary, N-Sullivan, A. 2005).

➤ Violencia Sexual

Es cuando se presenta un asedio, inducción o abuso sexual.

Directa: Implican tocamientos (manoseos) en el cuerpo de la víctima sin su consentimiento y demandas de favores sexuales.

Indirecta: Gestos obscenos.

➤ **Violencia Psicológica**

En este caso existe una persecución, intimidación, tiranía, chantaje, manipulación y amenazas al otro, se ataca la autoestima, un poco como en el anterior caso y asimismo, también provocan miedo a la víctima.

Gran parte de las burlas, rumores, sobrenombres, chantajes, insultos, amenazas y otras intimidaciones, son manifestados actualmente a través del teléfono móvil, el "chat" y cualquier medio tecnológico de comunicación. Este tipo de maltrato se denomina cyberbullyng.

➤ **Cyberbullying**

Uso de la tecnología para molestar, agredir y maltratar ala víctima de manera intencional, sistemática, por uno o varios individuos a otros (Smith, N.2006).

El Cyberbullying tiene varias contrapartes- La primera es que a través de esta manifestación, el alumno que recibe las agresiones puede desconocer de quien proviene, por su anonimato, quedando en situación de mayor indefensión. La segunda es que el o los alumnos víctimas llegan a recibir muchos mensajes en el correr del día, ampliando el hostigamiento hasta los hogares y siendo menor la detección del profesorado.

3.9.2 Participantes del Acoso Escolar (Bullying)

Los actores asociados a la violencia entre iguales son tres: víctima, agresor y espectador.

A continuación se mencionan algunas características de cada uno, las cuales no constituyen una regla, sin embargo, son las más comunes.

3.9.2.1 Víctima

Es quien sufre las agresiones. Suele ser una persona tímida, insegura, que mantiene una excesiva protección de los padres, y es menos fuerte físicamente.

➤ **Indicadores de la Víctima**

- Viene con golpes o heridas del recreo.
- Se pone nervioso al participar en clase.
- Muestra apatía, abatimiento o tristeza.
- Es un alumno que excluyen de los trabajos en equipo.
- Provoca murmullos y risas mustias en los alumnos cuando entra a clases o contesta una pregunta.
- Inventa enfermedades o dolores para evitar asistir a la escuela (que en algunos casos somatiza por el estrés del acoso).
- Tiene problemas para poder concentrarse tanto en la escuela como en la casa.
- Padece de insomnio o pesadillas recurrentes; puede llegar a orinarse en la cama.
- Tiene ideas destructivas o pensamientos catastróficos.
- Sufre irritabilidad y fatiga crónica.
- Frecuentemente, pierde pertenencias o dinero (en algunos casos el agresor exige cosas materiales a su víctima).
- Empieza a tartamudear; llora hasta quedarse dormido.
- Se niega a decir qué le está pasando.
- Tiene ideas que expresan sentimientos o pensamientos con enojo y no quiere salir a jugar.
- Sus calificaciones bajan sin ninguna razón aparente.

3.9.2.2 Agresor

Es quien ejerce la violencia, el abuso o el poder sobre la víctima. Suele ser fuerte físicamente, impulsivo, dominante, con conductas antisociales y poco empático con sus

víctimas.

➤ **Indicadores del Agresor**

- Carece de empatía hacia el sufrimiento de los demás.
- Tiende a hablar despectivamente de cierto chico o chica de su salón.
- Ha sido recriminado.
- Se lleva mal con los demás.
- Continuamente, pelea con sus compañeros.
- Tiene comportamientos agresivos; no controla sus impulsos.
- Se lleva mal con los demás.
- Continuamente, pelea con sus compañeros.
- Soluciona sus problemas usando la violencia.
- Regularmente, está en problemas.
- Molesta a otros niños sin razón alguna.
- En algunos casos su comportamiento es dirigido por otros niños.
- Se enoja fácilmente si las cosas no son como quiere.
- Falta al cumplimiento de las normas.
- Controla escasamente la ira.
- Presenta bajo nivel de tolerancia a la frustración.
- Se muestra escasamente reflexivo.
- Presenta bajo nivel de tolerancia a la frustración.
- Se muestra escasamente reflexivo.

- Presenta deficiencia en habilidades sociales y en la resolución de conflictos.

3.9.2.3 Espectador

Generalmente es un compañero que presencia las situaciones de intimidación, son el grupo de estudiantes ya sea pasivo o incitador, que por acto directo u omisión sostienen los hechos de violencia y bullying en la escuela, al convertirse en cómplices del silencio.

Los testigos o espectadores son el grupo de estudiantes ya sea pasivo o incitador, que por acto directo u omisión sostienen los hechos de violencia y bullying en la escuela, al convertirse en cómplices del silencio.

➤ Indicadores del Espectador

- Puede reaccionar de distintas maneras, aprobando la intimidación, reprobándola o negándola.

El espectador desempeña un papel muy importante en la intimidación, ya que al reírse o pasar por alto el maltrato contribuye a perpetuarlo o reforzarlo. Asimismo, su participación para solucionar el acoso es fundamental, ya que puede contener el abuso si evita aplaudir o bien apoyar a las víctimas si denuncia las agresiones.

3.9.3 Causas y Consecuencias del acoso Escolar (Bullying)

➤ Personales

Un niño que actúa de manera agresiva sufre intimidaciones o algún tipo de abuso en la escuela o en la familia.

Adquiere esta conducta cuando es frecuentemente humillado por los adultos.

Se siente superior, ya sea porque cuenta con el apoyo de otros atacantes o porque el acosado es un niño con muy poca capacidad de responder a las agresiones.

Familiares: El niño puede tener actitudes agresivas como una forma de expresar su sentir ante un entorno familiar poco afectivo, donde existen situaciones de ausencia de algún padre, divorcio, violencia, abuso o humillación ejercida por los padres y hermanos mayores; tal vez porque es un niño que posiblemente vive bajo constante

presión para que tenga éxito en sus actividades o por el contrario es un niño sumamente mimado.

Todas estas situaciones pueden generar un comportamiento agresivo en los niños y llevarles a la violencia cuando sean adolescentes.

➤ **En la Escuela**

Cuanto más grande es la escuela hay mayor riesgo de que haya acoso escolar, sobre todo si a este factor se le suma la falta de control físico, vigilancia y respeto; humillación, amenazas o la exclusión entre personal docente y alumnos.

Por otro lado los nuevos modelos educativos a que son expuestos los niños como la ligereza con que se tratan y ponen en práctica los valores, la ausencia de límites y reglas de convivencia, han influenciado para que este tipo de comportamiento se presente con mayor frecuencia.

3.10 La Violencia Intrafamiliar y el Acoso Escolar (Bullying), Posibles Factores para un Bajo Rendimiento Escolar

Los factores que provocan bajo rendimiento escolar son diversos, pero una investigación psicológica realizada en Cochabamba sobre las causas del suicidio en la ciudad han descubierto que el acoso escolar (bullying) es uno de los motivos que provoca bajas notas, además de la intención de dejar de vivir.

Los niños victimizados disfrutan menos de ir al colegio, tienen menos amigos y encuentran menos utilidad en lo aprendido, afectando de esta forma su motivación y autoestima. (Fundación Paz Ciudadana 2005-Chile.)

El bullying comienza no sólo con la trampa escolar, sino a través del bloqueo social (a la víctima); las redes de apoyo al niño agresor y de los propios educadores.

Durante las últimas décadas, ser un estudiante notable pasó de ser, de un mérito a un defecto, que provoca que la mayor cantidad de agresiones se vuelquen sobre ellos a quienes califican como “corchos” o “cachiris”.

Otra de las causas del bajo rendimiento que afecta a muchos niños y adolescentes, es la violencia intrafamiliar haciendo notar incluso en el abandono escolar lo que lleva a

mucho de ellos al vandalismo, la drogadicción o al suicidio en casos extremos, se debe aclarar que cuando se habla de violencia no se trata solo de violencia física, sino también de violencia verbal.

El clima familiar positivo caracterizado por la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad entre ellos y la comunicación familiar abierta y empática, favorece el ajuste conductual y psicológico de los hijos mientras que el clima familiar negativo, en un contexto donde no exista ninguno de los componentes mencionados, constituye uno de los factores de riesgo más directamente relacionados con los problemas de conducta en niños y adolescentes (García, J. 2004).

Esta problemática lamentablemente afecta muchos ámbitos del individuo, dentro de los cuales está el rendimiento escolar.

Otras causas del mal rendimiento académico en escolares teniendo en consideración que los determinantes psicológicos del rendimiento académico nombrados anteriormente no constituyen la globalidad de las causas de dicha problemática escolar, se pueden nombrar otras posibles causas:

- Coeficiente intelectual.
- Adaptación escolar.
- Déficit de atención.
- Trastornos ansiosos.
- Problemas familiares.
- Algún tipo de discapacidad.

IV. METODOLOGÍA

4.1 TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACION

La investigación se encuentra enmarcada dentro del área de la psicología Social y Educativa ya que la primera incluye el estudio de la enseñanza humana dentro de los centros educativos; comprende, por tanto, el análisis de las formas de aprender y de enseñar, la efectividad de las intervenciones educativas con el objeto de mejorar el proceso, de esta forma, la psicología educativa estudia cómo aprenden los **estudiantes** y en qué forma se desarrollan.

La **Psicología Social** es definida también como la ciencia que estudia los fenómenos sociales e intenta descubrir las leyes por las que se rige la convivencia. Investiga las organizaciones sociales y trata de establecer los patrones de comportamientos de los individuos en los grupos, los roles que desempeñan y todas las situaciones que influyen en su conducta. Todo grupo social adopta una forma de organización dictaminada por la misma sociedad con el fin de resolver más eficazmente los problemas de la subsistencia (Raúl A. Sandoval 2003).

La psicología Social-Educación estudia el proceso educativo como proceso social, las interacciones que implica y el contexto en el que se produce. Estructura sus contenidos en torno a dos dimensiones: los contextos y los procesos educativos. Entre los contextos se incluyen la escuela, la familia, la influencia de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, así como la del conjunto de la sociedad. Los procesos sociales incluyen las percepciones, expectativas, motivaciones, conductas, concediendo una especial importancia a la interacción con otras personas. (Raúl A. Sandoval 2003). Por lo que en esta investigación se aborda el bajo rendimiento en los adolescentes, haciendo mención y resaltando la violencia intrafamiliar, como así también en el ámbito escolar más específicamente en la relación con sus pares, el acoso escolar (bullying) y si estos aspectos afectan en el proceso de aprendizaje.

El presente trabajo de investigación, es de tipo **Descriptivo** ya que mide o evalúa los diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar desde el punto de vista científico, así también comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o procesos de los fenómenos.

Su objetivo fundamental es interpretar realidades de hecho, como se presenta en esta

investigación, el objetivo principal es poder identificar e interpretar las principales causas para el bajo rendimiento escolar, tomando así como posibles factores, el maltrato intrafamiliar y acoso escolar.

4.2 MÉTODO, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.2.1 MÉTODOS

Los métodos utilizados en la investigación son los siguientes: teóricos, empíricos y estadísticos, los que están siempre relacionados de forma dialéctica, o sea uno no puede desarrollarse sin el otro en cualquier proceso de investigación.

➤ Métodos Teóricos

Permiten describir el objeto de investigación, las relaciones y teorías esenciales, a partir de la lógica, análisis y síntesis, de esta manera en la presente investigación se aplicó durante la revisión, construcción y elaboración del Marco Teórico, como también en el análisis e interpretación de los datos, permitiendo de esta manera una mejor comprensión del objeto de estudio.

➤ Método Estadístico

Consiste en una serie de procedimientos estadísticos para el manejo de los datos cualitativos y cuantitativos de la investigación, es por esta razón que este método fue de mucha ayuda en el procesamiento de datos, los mismos que de manera ordenada fueron tratados en un programa denominado SPSS, posteriormente por el mismo mostrar los resultados más significativos mediante cuadros que resaltan las frecuencias y porcentajes más sobresalientes.

Dicho manejo de datos tiene por propósito la comprobación, en una parte de la realidad de una o varias consecuencias verticales deducidas de la hipótesis general de la investigación.

➤ Método Empírico

Este tipo de método está dirigido a explicar las características observables de los hechos reales y presupone determinadas operaciones prácticas, porque se ha incluido una serie de procedimientos prácticos sobre el objeto como la utilización de cuestionarios, que

permiten revelar las características fundamentales y sus relaciones esenciales que son accesibles a la contemplación sensorial, lo cual se fundamenta en la experiencia y se expresa en un lenguaje determinado.

4.2.2 TÉCNICAS

Las **técnicas** que se utilizaron para la recopilación de datos fueron:

- **Cuestionario:** Es la técnica que utiliza un instrumento o formulario impreso, destinado a obtener respuestas sobre el problema en estudio, el consultado lo llena por sí mismo, es decir las respuestas son formuladas por escrito y no requiere de la presencia del entrevistador.
- **Psicométricas:** Incluyen test de evaluación y diagnóstico que han sido elaborados a través de procedimientos estadísticos altamente sofisticados con materiales rigurosamente estandarizados y tipificados en sus tres fases fundamentales; aplicación, corrección e interpretación.

4.2.3 INSTRUMENTOS

Los instrumentos que se utilizaron en esta investigación fueron los siguientes:

- **Cuestionario: Violencia Intrafamiliar**

Este cuestionario fue de elaboración propia, consta de 22 preguntas las mismas que tienen como finalidad identificar si el estudiante que presenta bajo rendimiento escolar, está siendo víctima de violencia intrafamiliar, como así también definir el tipo de violencia: Física, Psicológica, Sexual. Así mismo se pretende identificar a los principales agresores dentro de la familia y bajo qué circunstancias éstos accionan con violencia sobre ellos.

El instrumento fue validado por la Licenciada Mónica Nuñez Condori, Psicóloga de la Defensoría de la Niñez y Adolescencia N° 4.(Ver Anexo N° 1)

- **Cuestionario de evaluación de la violencia escolar entre iguales en la escuela y en el ocio CEVEO. (Díaz-Aguado, 2004).**

Este cuestionario fue creado por Díaz-Aguado M. J., Martínez y Martín en el 2004 con el objetivo de realizar prevención de la violencia y lucha contra la exclusión

desde la adolescencia. Debido a esta inquietud, los mismos junto al Instituto de la Juventud realizan un estudio comparativo sobre “La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio” donde es aplicado este instrumento a 800 estudiantes de Madrid- España y sus distintos distritos.

Evalúa las situaciones de violencia entre iguales que se producen en el contexto escolar y en el contexto de ocio, preguntando a los y las adolescentes por la frecuencia con la que sufren como víctimas, agresores u observadores, a través de una serie de conductas violentas de distinta naturaleza; así como sobre la posibilidad de contar con la ayuda de distintos agentes sociales y sobre la propia conducta en esas situaciones.

Este instrumento, es de aplicación colectiva, pregunta a los adolescentes por la frecuencia con la que sufren como víctimas, ejercen como agresores u observadores a través de una serie de conductas violentas, a través de una escala tipo Likert de cinco puntos (1=Nunca, 4=Mucho).

El cuestionario (CEVEO), es un autoinforme, anónimo, que proporciona las estimaciones más seguras sobre la prevalencia del bullying, y sobre otros aspectos del problema como las situaciones en las que tiene lugar y el comportamiento de los alumnos que responden. Por este motivo, este cuestionario ha sido el más utilizado en diferentes investigaciones, sobre el tema.

El cuestionario (CEVEO), proporciona información sobre las siguientes cuestiones:

1. Satisfacción con diversos contextos y relaciones, bloque A.
2. Situaciones de violencia y exclusión vivida como víctima en la escuela, bloque B.
3. Situaciones de violencia y exclusión en la escuela en las que se ha participado como agresor, bloque C.
4. Situaciones de violencia y exclusión sucedidas en la escuela que se han conocido sin participar directamente, bloque D.
5. Disponibilidad de distintos agentes sociales para ayudar en situaciones de

violencia, bloques E, F.

6. Comportamiento mantenido en dichas situaciones, bloque G.

7. Situaciones de violencia y exclusión vividas como víctima en el ocio, bloque H.

8. Situaciones de violencia y exclusión en el ocio en las que se ha participado como agresor, bloque I.

(Ver Anexo N° 2)

4.3 POBLACIÓN

La población de la presente investigación estuvo constituida por estudiantes de todos los colegios de Bermejo perteneciente a la ciudad de Tarija, que cuentan con el nivel secundario, los mismos suman un total de 8 establecimientos:

Cuadro N° 1
Muestra de Estudiantes de Colegios Nivel secundario Bermejo

No	ESTABLECIMIENTO	No DE ALUMNOS
1	Bolivia Diurno	168
2	Mariscal Andrés de santa cruz	180
3	Antonio José de Sucre	192
4	Guido Villagomez	168
5	Octavio Campero Echazú	180
6	AulioAroz	198
7	8 de Septiembre	198
8	Abaroa	192

Fuente: Dirección Distrital de Educación Bermejo 2014.

4.4 MUESTRA

La muestra está representada por todos los adolescentes que asisten a las distintas unidades educativas de Bermejo, que presentan bajo rendimiento escolar y están cursando entre 2do a 6to de secundaria, es decir oscilan entre los 14 a 18 años de edad, se tomó en cuenta esta etapa por ser la adolescencia un periodo muy importante en la

vida del ser humano, en el que se producen cambios cualitativos significativos tanto en la esfera psicológica como morfológica, los cuales intervienen en la formación integral de su desarrollo, en dicha formación también juegan un papel muy importante la familia y el trato que le da la misma, como también el ambiente escolar sobre todo las experiencias con sus pares.

4.4.1 TIPO DE MUESTREO

El tipo de muestreo que se empleó en esta investigación fue de carácter intencional porque el investigador es quien seleccionó y eligió la muestra de acuerdo a las características requeridas por la investigación. Para lograr este cometido se procedió al contacto con el director de cada establecimiento, dando a conocer el objetivo de la presente investigación, los cuales accedieron y permitieron el ingreso y la aplicación de las pruebas. Para la selección de los participantes con bajo rendimiento escolar se prosiguió a la revisión de las libretas escolares de cada estudiante, conjuntamente con las tutoras de cada curso, de esta manera se logró identificar a aquellos estudiantes que en el transcurso del año escolar, es decir desde la gestión 2013, hayan alcanzado una nota menor a 40 puntos.

4.5. PROCEDIMIENTO

El procedimiento de la investigación pasó por las siguientes etapas, para poder realizar un trabajo organizado, claro y concreto.

FASE I.- Revisión Bibliográfica

En esta etapa se procedió a la revisión de una serie de documentos e información sobre el tema de investigación. Se hicieron las revisiones correspondientes sobre libros a nivel internacional, nacional, páginas web, monografías, tesis, documentos en PDF, etc. lo que permitió acceso a importante información.

FASE II.- Elaboración y validación de Instrumentos

Dentro de esta etapa se elaboró el instrumento consistente en un cuestionario con preguntas abiertas, redactadas de manera clara, con un vocabulario sencillo y de forma

concreta para el mejor entendimiento de estudiante. Así mismo se realizó la adecuación del cuestionario CEVEO, realizado en España- Madrid, que fue adaptado a nuestro lenguaje, por lo que se tuvo el cuidado preciso de no distorsionar las preguntas del informe.

FASE III.- Aplicación de prueba Piloto

En esta etapa se procedió a realizar la prueba piloto, la misma que fue de gran ayuda para corregir algunas preguntas del cuestionario de violencia intrafamiliar, las cuales no estaban lo suficientemente claras para el estudiante, por lo que se prosiguió a su corrección para su posterior aplicación.

FASE IV.- Coordinación con directores de las Unidades Educativas de los Colegios de Bermejo.

En ésta etapa se realizó el primer contacto con las Unidades Educativas; Bolivia Diurno, Aulio Araoz, 8 de Septiembre, Octavio Campero Echazú, Guido Villagomez, Mariscal Andrés de Santa Cruz, Abaroa, Antonio José de Sucre de la ciudad de Bermejo, donde se procedió a la explicación de la temática a investigar y los objetivos, los directores de cada unidad educativa dieron su visto bueno, se concretó el permiso correspondiente por escrito y se procedió a aplicar los instrumentos.

FASE V.- Aplicación de los instrumento

Para la recolección de datos se empezó aplicando en primer lugar el cuestionario de violencia escolar entre pares en la escuela y el ocio. Seguidamente, se prosiguió con la aplicación del cuestionario de violencia intrafamiliar, donde los estudiantes mostraron predisposición y buena voluntad al momento del llenado de diferentes cuestionarios.

FASE VI.-Análisis e interpretación de los resultados

Al concluir con la aplicación de los instrumentos, se procedió a ordenar y sistematizar los datos obtenidos mediante la utilización del programa informático SPSS9.0.

Realizándose un análisis en función de los datos estadísticos a partir de la información sobre el tema. El orden de los resultados está en función de los objetivos específicos.

FASE VII.- Elaboración del Informe Final

Una vez concluido el análisis de los datos se procedió a elaborar y revisar el informe final, por lo que la organización y presentación del documento final se realizó de acuerdo a las normas establecidas para este tipo de trabajo.

V. ANÁLISIS E INTERPRETACION DE DATOS

5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los datos que se muestra en la presente investigación sobre la violencia intrafamiliar y escolar como posibles causas del bajo rendimiento escolar, fueron desarrollados con estudiantes que asisten al nivel secundario en las diferentes unidades educativas de la ciudad de Bermejo, que en total suman ocho establecimientos educativos.

Mediante las pruebas utilizadas en la recolección de datos que corresponden al cuestionario de violencia intrafamiliar y el cuestionario de evaluación de la violencia escolar entre iguales en la escuela y en el ocio, y el correspondiente análisis e interpretación de los resultados, se llegó a determinar la presencia de violencia intrafamiliar y/o acoso escolar en adolescentes que mantienen bajo rendimiento escolar en el nivel secundario, de la ciudad de Bermejo, durante la gestión 2013.

Los datos fueron organizados en una serie de tablas en las que se reflejan los valores numéricos y porcentuales de cada una de las dimensiones investigadas, derivando de ello un análisis descriptivo, cuantitativo y cualitativo, el cual sigue el orden lógico de los objetivos, así:

En primer lugar se llega a identificar la presencia y las circunstancias en las que se manifiesta la violencia intrafamiliar física, psicológica o sexual en los adolescentes de secundaria; en segundo lugar se describen los posibles puntos de ayuda o personas a las que recurren o podrían recurrir los adolescentes de secundaria ante la violencia intrafamiliar; en tercer lugar se llega a caracterizar la presencia de acoso escolar dentro y fuera del colegio y finalmente, en cuarto lugar se llega a identificar los posibles puntos de ayuda o personas a las que recurren o podrían recurrir los adolescentes ante el acoso escolar.

Es importante mencionar que los cuestionarios aplicados fueron adaptados con un lenguaje sencillo y claro para los adolescentes, sistematizados por bloques y numerados (A, B, C, etc.) para su mejor comprensión.

5.1. PRESENCIA Y CIRCUNSTANCIAS EN LAS QUE SE MANIFIESTA LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR, FÍSICA, PSICOLÓGICA Y SEXUAL

Para el análisis de esta variable se han considerado los datos que se obtuvieron a partir de la aplicación del Cuestionario de Violencia Intrafamiliar, en este sentido y con el fin

de responder al primer objetivo específico que indica: *“Caracterizar la presencia y las circunstancias en las que se manifiesta la violencia intrafamiliar física, psicológica o sexual en los adolescentes de secundaria”*, se presenta la siguiente información:

Cuadro N° 2
Violencia Física
(Frecuencias y porcentajes)

¿Tienes cicatrices por golpes ocasionados por algún miembro de tu familia?		
Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Si	18	11
No	141	89
Total	159	100
¿Por quién?		
Nadie	137	86
Madre	10	6
Prima	5	3
Hermanos	3	2
Padre	3	2
No contesta	1	1
Total	159	100
¿Tienes cicatrices por quemaduras con agua hirviendo, cigarrillo, objetos calientes ocasionados por alguien en tu familia?		
Si	7	4
No	152	96
Total	159	100
¿Te han dejado sin comer porque desobedeces o cuando haces algo malo?		
No	130	82
A veces	20	12
Si	9	6
Total	159	100

La violencia es una acción ejercida por una o varias personas donde se somete al sujeto de manera intencional al maltrato, presión, sufrimiento, manipulación u otra acción que atente contra su integridad tanto física, psicológica y/o moral de cualquier persona o grupo de personas.

En este sentido, se entiende la violencia física como la presión o abuso de la fuerza ejercida contra una persona con el propósito de obtener fines contra la voluntad de la víctima. Así la violencia física se caracteriza por el empleo de poder y agresión contra el cuerpo produciendo dolor, daño o riesgo de producirlo y cualquier otra forma de

maltrato o agresión que afecte su integridad física, entendiéndose violencia y maltrato como sinónimos (UNICEF Bolivia, 2008:10).

De esta manera y tomando en cuenta los resultados encontrados, se tiene que los adolescentes de secundaria refieren que ***no tienen cicatrices por golpes ocasionados por alguno de los miembros de su familia*** (89%), existiendo un 11% que afirma que si presentan cicatrices por este motivo, y que generalmente es la madre (6%), primas (3%), hermanos (2%) y el padre (2%) quienes infringen estas cicatrices.

Estos resultados dan cuenta de que se presenta la violencia física dentro de la familia de algunos adolescentes, evidentemente el porcentaje que evidencia esta situación es bajo en relación al resto de adolescentes que no presentan violencia, pero no deja de ser llamativo la presencia o existencia de la agresión o maltrato físico dado por golpes los que al dejar cicatrices implican el ejercicio desmesurado de la fuerza, los cuales son infringidos por los mismos familiares que viven en el hogar de los adolescentes investigados.

En la violencia física, las lesiones incluyen trastornos reconocidos más allá de la inflamación, irritación o el enrojecimiento de la piel causada por una palmada, golpe con el puño o pie, golpes con chicote u otros objetos y acciones que dañen cualquier área del cuerpo, en este caso la presente investigación aborda las cicatrices infringidas por golpes, situación que se manifiesta en los adolescentes investigados.

No se debe olvidar que la violencia física es un comportamiento deliberado en la que uno o más miembros de la familia con más poder, abusa de otros con menor poder, así la agresión puede ser cometida por el padre o madre, hermanos, parientes civiles o afines en línea directa y colateral, los tutores, cuidadores o encargados de la custodia, etc., lo cual se estaría presentado en algunos adolescentes (Ibiden, 2008:5)

Así también los adolescentes indican que ***no tienen cicatrices por quemaduras con agua hirviendo, cigarrillo, objetos calientes ocasionados por algún miembro de la familia*** (96%), aunque existe un 4% de ellos que afirman que si presentan estos indicios de violencia física dentro del hogar.

Nuevamente el porcentaje de adolescentes que si presenta este tipo de agresión por sus familiares en mínimo, pero al mismo tiempo el dato es alarmante pues implica una

agresión física desmedida y que es cometida dentro del hogar, evidentemente el porcentaje es menor pero es un indicativo de que algunos adolescentes sí se encuentran atravesando por esta situación.

Así en el hogar, supuestamente el lugar en el cual se debe proteger a los adolescentes, es donde se vulneran sus derechos, ya sea por maltrato físico o por negligencia, y los perpetradores son los propios padres, madres u otros miembros del hogar, situación por la cual la violencia contra la adolescencia muchas veces queda escondida y subestimada.

Finalmente, los adolescentes indican que ***no los han dejado sin comer por desobedecer o cuando han hecho algo malo*** (82%), es decir que dentro de la familia no suele presentarse este tipo de maltrato físico, aunque existe un 12% de adolescentes que refieren que a veces suelen castigarlos de esta manera y un 6% indica que evidentemente si los dejan sin comer cuando desobedecen o cuando hacen algo malo.

La relación de abuso puede darse, no sólo por acción sino también por omisión, ocasionando daño físico a la víctima, en este caso la supresión u omisión de alimentación. Para establecer que efectivamente existe un caso de violencia, el abuso debe ser crónico, permanente y/o periódico. Sin embargo, en algunos casos, surge la duda sobre si un comportamiento no frecuente debe o no considerarse como violencia, así se da en el caso de los estudiantes que contestan que a veces reciben este tipo de maltrato, lo cual tendría que ser indagado con mayor profundidad tomando en cuenta otras características relevantes como la intención del agresor, el daño causado, el impacto percibido por la víctima, etc., lo cual se sugiere abordar en futuras investigaciones relativas al tema.

De manera general, se debe tomar en cuenta que los adolescentes expuestos a la violencia física tienen el doble de probabilidad de convertirse en hombres abusadores; en el caso de las mujeres, aquellas que presencian abusos cometidos contra sus madres tienen más probabilidades de aceptar la violencia en el matrimonio que las mujeres que provienen de hogares no violentos. De esta forma, las víctimas tienen una alta probabilidad de transmitir las consecuencias de la violencia por generaciones.

Ya que la agresión puede identificarse también por señales en el comportamiento, en el caso del comportamiento del adolescente, este es cauteloso con respecto al contacto

físico con adultos, se muestra aprehensivo cuando otros niños(as) lloran y muestra conductas extremas como agresividad y rechazo entre otras.

Cuadro N° 3
Violencia Psicológica
(Frecuencias y porcentajes)

¿Te sientes avergonzado/a o ridiculizado/a por algún miembro de tu familia?		
Categorías	Frecuencia	Porcentaje
No	124	78
Algunas veces	24	15
Si	11	7
Total	159	100
Por quién?		
Nadie	127	80
Padre	9	5
Hermano	7	4
Madre	6	4
Tío	6	4
Primo	1	1
No contesta	3	2
Total	159	100
¿Recibes insultos y/o críticas por algún miembro de tu familia?		
No	91	57
A veces	36	23
Si	32	20
Total	159	100
¿Por quién?		
Nadie	98	62
Madre	16	10
Padre	13	8
Hermano	12	7
Tíos	6	4
Familia	5	3
Primos	3	2
Amigos	1	1
Abuelos	1	1
No contesta	4	2
Total	159	100

La violencia psicológica o emocional es entendida como un acto de naturaleza intencionada o cualquier esfuerzo que trata de socavar la valoración que tiene el adolescente de sí mismo, causa disminución de la autoestima y busca controlar sus acciones, comportamientos, creencias, decisiones, mediante amenaza, acoso,

hostigamiento, restricción, humillación, deshonra, descrédito, manipulación o aislamiento.(UNICEF Bolivia, 2008:13).

La violencia psicológica incluye maltrato verbal en forma repetida, acoso, reclusión y privación de los recursos físicos, financieros y personales. Para los adolescentes, los insultos incesantes y la tiranía que constituyen el maltrato emocional quizá sean más dolorosos que los ataques físicos, porque socavan eficazmente la seguridad y la autoconfianza de sí mismos.

En este sentido y de acuerdo a los resultados los adolescentes indican que ***no se sienten avergonzados o ridiculizados por algún miembro de su familia*** (78%), aunque existe un 15% de ellos que indican que algunas veces se sienten así y un 7% que responden que si se sienten ridiculizados por su familia, donde los principales agresores serían el padre (5%), hermanos (4%), madre (4%), tíos (4%) entre otros.

A pesar de la variación que existe en los resultados con relación al maltrato psicológico es importante recalcar que este tipo de violencia afecta de gran manera a los adolescentes que están pasando y están siendo víctimas de su propio círculo familiar y perduran a lo largo de la vida, pues la acción de ponerles en ridículo o avergonzarles generalmente ocurre en público o ante la presencia de personas ajenas a la familia, lo cual puede llegar a provocar miedo, timidez, aislamiento, etc., lo cual repercute en su desarrollo psicológico.

En cuanto a si los adolescentes ***reciben insultos y/o críticas por algún miembro de su familia***, la mayoría de ellos contestaron que no reciben esta agresión (57%), en tanto que un 23% de ellos refieren que a veces lo hacen y un 20% indican que sí reciben este tipo de hostilidad verbal, generalmente este tipo de agresión se da por la madre (10%), padre (8%), hermanos (7%), tíos (4%) y otro familiares.

Evidentemente los resultados son más elevados en este tipo de violencia que las anteriormente expuestas, pues esta aborda o toma en cuenta los insultos y críticas que los adolescentes llegan a recibir dentro de su familia.

Se debe hacer énfasis que generalmente este tipo de violencia se presenta bajo las formas de hostilidad verbal, es decir como insultos, burlas, desprecio, críticas o amenazas de abandono o bloqueo de la iniciativas del adolescente, lo cual va

provocando graves trastornos psicológicos, perjudicando su desarrollo psíquico y emotivo, causando problemas emocionales, con consecuencias en su salud mental y emocional.

Definitivamente el maltrato psicológico y emocional es menos perceptible que otras formas de abuso, sin embargo, algunas señales en el comportamiento del adolescente nos pueden dar pautas para identificarlo, así puede observarse falta de interacción y contacto, excesiva dependencia a algunas conductas del adulto que caracterizan al maltrato emocional, descrédito, ridiculización, descalificación, amenazas, indiferencia, o bien rechazo explícito o implícito.

A su vez, existen otras señales psicológicas y conductuales que dan cuenta de la presencia del maltrato dentro del hogar, pues actúan como efectos o secuelas de este tipo de violencia, así por ejemplo el adolescente puede ser excesivamente complaciente, pasivo, nada exigente, tímido, poco comunicativo, o por el contrario, puede ser extremadamente agresivo, rebelde, exigente o rabioso.

Algunas veces puede presentar conductas extremadamente adaptativas o demasiado infantiles, actitudes extremas como intento de suicidio, llegando a sufrir retrasos en su desarrollo físico, emocional o intelectual, teniendo un bajo rendimiento escolar, cuando es frecuente su inasistencia o retrasos a clases, cuando presenta un comportamiento desorganizado, entre otros (UNICEF Bolivia, 2008:17).

Cuadro N° 4
Violencia Psicológica

¿Te sientes ignorado por algún miembro de tu familia?		
Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Por nadie	106	67
Papá	21	13
Mamá	20	13
Tíos	8	5
Hermanos	4	2
Total	159	100
¿Sientes rechazo o desconfianza hacia algún miembro de tu familia?		
Si	28	18
No	131	82
Total	159	100
¿Por quién?		
Nadie	131	82
Padre	12	7
Madre	5	3
Tío	4	3
Familia	3	2
Hermano	2	1
Primo	1	1
No contesta	1	1
Total	159	100
¿Algún miembro de tu familia te botó de tu casa?		
Si	27	17
No	132	83
Total	159	100
¿Quién fue?		
Nadie	131	82
Padre	11	7
Madre	11	7
Hermano	3	2
Padrastro	1	1
Tío	1	1
Abuelo	1	1
Total	159	100

Otras formas de ser víctima de violencia psicológica es sentirse rechazado, ignorado o discriminado por razones de género, edad, sexo, religión o por otras condiciones económicas, sociales, etc. Asimismo, puede manifestarse exclusión por los compañeros de estudio, trabajo e inclusive dentro de las familias por los hermanos, padres o hijos, en todos estos casos el sentimiento que se experimenta es de minusvalía y dolor.

En este sentido, los adolescentes afirman que no ***se sienten ignorados por algún miembro de su familia*** (67%), sin embargo un 13% afirman que su papá les ignora, un 13% que es la mamá quien lo hace, un 5% los tíos y un 2% los hermanos.

A pesar de que la mayoría de los adolescentes indican que no son ignorados por nadie dentro de su familia, existe un porcentaje llamativo de estudiantes que si sienten este tipo de maltrato, es decir que la disponibilidad de atención de los padres para atender a las expresiones emocionales del adolescente está ausente.

Los niños y luego adolescentes de familias disfuncionales crecen sin haber escuchado mensajes importantes de sus padres tales como "eres muy inteligente", "estás haciendo un buen trabajo" o "gracias mi amor, agradezco mucho tu ayuda". Debido a ello al crecer se sienten abandonados, tienen baja autoestima y buscan la aprobación de otras personas para sentirse mejor consigo mismos. A veces su hambre de amor y aprobación son tan grandes que al llegar a la adolescencia o la adultez, están dispuestos a soportar cualquier cosa, con tal de recibir aunque solo sean migajas de cariño y atención (UNICEF Bolivia, 2008:17).

En cuanto a si los adolescentes tienen un ***sentimiento de rechazo o desconfianza hacia algún miembro de su familia***, la mayoría de los adolescentes indican que no (82%), por otra parte un 18% indica que si sienten rechazo y que generalmente esta desconfianza está dirigida al padre (7%), madre (3%), tío (3%) y otros familiares como hermanos, primos, etc.

Esto significa que los adolescentes sienten que existe una actitud de evitarlos permanentemente o esporádicamente a iniciativas de apego o interacción que éste tiene, pues a su vez se constituyen en comportamientos que tienden a privarlos de oportunidades para establecer relaciones sociales, esto implica conductas que constituyen abandono y rechazo.

Generalmente, el comportamiento del cuidador, padre, madre, etc., muestra un desprecio hacia el adolescente, es frío o de rechazo, niega amor, trata de manera desigual a los hermanos, parece no preocupado por los problemas del adolescente, exigiendo al hijo muy por encima de sus capacidades físicas, intelectuales o psíquicas, esta tipo de violencia suele generar un sentimiento de rechazo y desconfianza dirigida a ese miembro de la familia que promueve esta situación de maltrato.

Por último, ante la pregunta si ***algún miembro de su familia lo botó de la casa***, la mayoría de los adolescentes indican que esto no ha ocurrido (83%), mientras que un 17% afirman que si lo han hecho y que esta agresión se ha producido por el padre (7%), madre (7%), hermanos (2%), padrastro (1%), tío (1%) y abuelo (1%).

En este caso el abuso emocional establece una modalidad o tipo de relación, de interacción entre un progenitor con su hijo que limita y condiciona severamente su desarrollo psicoemocional, físico y social. Así el rechazo parental puede provocar baja autoestima y se asocia con problemas de conducta tales como bajo rendimiento escolar, agresión física y abuso de drogas. A su vez, se lo ha vinculado con actividad sexual precoz y embarazo en la adolescencia, en lo que se denomina sustitución de amor por sexo.

Así cuando una situación de violencia emocional se hace presente, el proceso de reacción y sanación de esta herida psicológica se da prácticamente igual al de una herida física, si este rechazo incluye odio e ira se agravará el dolor, tal y como si una herida física se infectará (UNICEF Bolivia, 2008:14).

Por lo que las acciones maltratantes, el ignorar o rechazar al adolescente como forma de castigo, que caracteriza el abuso emocional respecto de otras formas de maltrato, en que éste no requiere contacto físico entre el abusador y el adolescente.

Así el rechazo parental produce un efecto universal sobre los hijos, dando origen a serias y significativas dificultades en el adolescente para manejar y manejarse con la hostilidad y la agresividad, tanto propia como ajena, generándole probablemente insensibilidad emocional y evaluación negativa de sí mismo y del mundo (Garbarino, 2004:20).

Cuadro N° 5 Violencia Sexual

¿Algún miembro de tu familia te mostró sus genitales?		
Si	5	3
No	154	97
Total	159	100
¿Quién fue?		
Nadie	154	96
Hermano	2	1
Padrastro	1	1
Tío	1	1
Primos	1	1
Total	159	100
¿Algún miembro de tu familia te obligó a tocar o a ver sus genitales?		
No	153	96
Si	4	2
No contesta	2	1
Total	159	100
¿Quién fue?		
Nadie	153	96
Padrastro	2	1
Tío	1	1
Primos	1	1
No contesta	2	1
Total	159	100
¿Algún miembro de tu familia toco partes íntimas de tu cuerpo sin tu consentimiento?		
No	146	92
Si	10	6
No contesta	3	2
Total	159	100
¿Quién fue?		
Nadie	146	92
Tío	4	2
Padre	2	1
Padrastro	2	1
Hermano	1	1
Primo	1	1
No contesta	3	2
Total	159	100

La violencia sexual se define como cualquier tipo de contacto sexual por parte de un adulto o tutor. El niño, niña y adolescente puede ser utilizado como objeto de estimulación sexual o para la realización de actos sexuales, cambiando su intensidad desde la exhibición a la violación; es la más difícil de aceptar para el niño o adolescente que la sufre. Se puede expresar en pedofilia, incesto, violación, vejación sexual, abuso sexual sin contacto físico (UNICEF Bolivia, 2008:14).

En este marco y tomando en cuenta las respuestas a la pregunta que indica si ***algún miembro de su familia le mostró sus genitales***, los adolescentes en su mayoría responden que esto no ocurrió (97%), sin embargo un 3% refiere que si ha ocurrido, y que se ha dado por el hermano (1%), padrastro (1%), tío (1%) y primos (1%).

El concepto de abuso sexual, implica también el exhibicionismo, esto es, la obligación a un menor de presenciar los genitales de otra persona, lo que puede ir más lejos como es el observar las relaciones sexuales entre adultos o, incluso, de participar en escenificaciones sexuales, lo cual denota el ambiente de peligro en el que se encuentran viviendo los adolescentes.

Ante la pregunta que refiere si ***algún miembro de su familia le obligó a tocar o a ver sus genitales***, la mayoría de los adolescentes responde que esto no ha ocurrido (96%), en tanto que un 2% indica que si se ha producido y que los que han realizado esta agresión han sido el padrastro (1%), tío (1%) y los primos (1%).

En la violencia sexual están presentes todas las relaciones o actos no consentidos por la persona sea hombre o mujer, es decir, que se hacen utilizando la fuerza, la coacción física, psicológica o aprovechándose de las condiciones de indefensa, desigualdad y poder entre víctima y agresor, situación que se presenta en mínima proporción en los adolescentes, pero que ha sido manifestado y ha ocurrido dentro de su hogar, lo cual indica que los adolescentes se encuentran en peligro, pues puede desencadenarse o agravarse con situaciones de mayor peligro.

Por lo que el abuso sexual es cualquier relación o contacto provocado por el adulto a efectos de satisfacer sus deseos sexuales, así el abuso puede constituir la exhibición de genitales de niño o adulto, llegar al manoseo y hasta la violación (UNICEF Bolivia, 2008).

Por último, ante la situación si ***algún miembro de su familia, tocó partes íntimas de su cuerpo sin su consentimiento***, la mayoría de los adolescentes indica que esto no ha ocurrido (92%), sin embargo un 6% indica que esto si ha ocurrido, y que ha sido dado por los tíos (2%), padre (1%), padrastro (1%), hermano (1%) y primo (1%).

Esta situación es alarmante, pues se está infringiendo violencia sexual en 10 adolescentes investigados, lo cual genera consecuencias graves para las víctimas, ya que

aquellas que pasaron por un suceso de acoso sexual sin penetración, sufren de temores diversos, miedo a estar solas, a la oscuridad, al abandono, al rechazo, a los cambios, a estar en público, a la intimidad, por lo que las futuras relaciones de pareja son muy dificultosas.

Así también se presenta miedo a perder el control, miedo a enloquecer, a ser tocada, a la sexualidad, los sentimientos y las sensaciones sexuales, temor a ciertos lugares, regularmente asociados a la posibilidad de abuso.

Se considera el hogar como el ámbito donde los adolescentes deben sentirse más protegidos, no obstante para una gran proporción, esta afirmación está lejos de ser una realidad, debido a que una gran parte de ellos sufre violencia, precisamente en este ámbito y no en la calle como generalmente se espera.

Además, las denuncias en la Policía sobre violencia sexual están acompañadas de un gran terror de las víctimas a sus victimarios o a pasar por los procesos policiales y judiciales que, muchas veces, representan una segunda o tercera victimización. (Violencia intrafamiliar en Bolivia, 2011:2)

Por lo que los casos de violencia sexual en el hogar no son comúnmente denunciados, siendo este fenómeno resultado de varios factores tales como la edad de la víctima, la aceptación de algunos tipos de violencia, la negación de los padres o tutores que permiten que este problema siga quedando oculto y por lo tanto subestimado.

Cuadro N° 6
Presencia de violencia en discusiones y bajo efecto de bebidas alcohólicas

Cuando tus padres discuten o están enojados, ¿eres agredido por uno de ellos?		
Categorías	Frecuencia	Porcentaje
No	114	72
A veces	33	20
Si	9	6
No contesta	3	2
Total	159	100
Por quién?		
Nadie	125	78
Padre	19	12
Madre	14	9
Padrastro	1	1
Total	159	100
Cuando tus padres consumen bebidas alcohólicas ¿eres agredido por uno de ellos?		
No	146	92
Si	7	4
A veces	6	4
Total	159	100
Por quién?		
Nadie	148	93
Padre	10	6
Madre	1	1
Total	159	100

La violencia intrafamiliar ejercida en los adolescentes dentro de sus hogares está en función de las características del ambiente en el que se desarrollan. La combinación de éstas proporcionan en el hogar un ambiente de protección o un ambiente de riesgo que incrementan la probabilidad de que el adolescente sufra o no violencia en el hogar (UNICEF Bolivia, 2008:61).

En este marco de la violencia, se tiene que los adolescentes responden que no son **agredidos por uno de sus padres cuando estos discuten o están enojados** (72%), por otra parte en menor cantidad se tiene a un 20% de ellos que refiere que a veces son agredidos, el 6% responde que sus padres si los agreden cuando discuten y que generalmente es el padre (12%), madre (9%) y padrastro (1%).

En este sentido y tomando en cuenta a los adolescentes que refieren que son agredidos, se debe enfatizar que la violencia intrafamiliar se da básicamente por tres factores,

donde uno de ellos es la falta de control de impulsos, la carencia afectiva y la incapacidad para resolver problemas adecuadamente.

Así en cuanto al funcionamiento y dinámica de la familia se encuentran familias con antecedentes de conducta violenta o permanentes conflictos conyugales, malas relaciones y comunicación, inexistencia de límites o reglas familiares, inequidad en las relaciones y formas no adecuadas de resolución de conflictos. Por lo que frente a situaciones de desequilibrio o quiebre en el grupo familiar, muchas veces la primera víctima es el hijo o hija, situaciones que se ven expresadas en los resultados encontrados.

Por otra parte, los adolescentes responden que no son ***agredidos por uno de sus padres cuando estos consumen bebidas alcohólicas*** (92%), sólo un 4% indican que si son agredidos y otro 4% refieren que la agresión suele darse a veces. Siendo los principales agresores el padre con un 6% y la madre en un 1%.

En algunas personas suelen aparecer variables de violencia cuando están bajo los efectos del alcohol o drogas. Pues cuando el agresor está bajo los efectos del alcohol, es más probable que ejerza violencia en su mujer o en sus hijos, que los maltrate físicamente, psicológica o sexualmente, ante esta situación lo primero que hará es negar sus actos, ya que al estar alcoholizado pierde el control y el conocimiento de estos hechos.

Así también los agresores que suelen venir de hogares violentos, suelen padecer trastornos psicológicos y muchos de ellos utilizan el alcohol y las drogas, lo cual produce que se potencie su agresividad. Tienen un perfil determinado de inmadurez, dependencia afectiva, inseguridad, emocionalmente inestables, impacientes e impulsivos(Gottman J., y Jacobson N., 2002:5).

Así la relación entre el alcohol y la violencia tiene efectos sobre la estructura y el funcionamiento del sistema nervioso central lo cual afecta directamente la conciencia, que permite razonar sobre nuestra propia existencia y reflejar de manera adecuada, la realidad circundante, por lo que el consumo de alcohol puede promover alteraciones en las percepciones e ideas de las personas que han ingerido esta sustancia, lo que influye de modo negativo en sus relaciones con los demás y en la comprensión cabal de las circunstancias vividas. También puede ocurrir desinhibición, pérdida de control

emocional, ruptura de códigos ético - morales y de las buenas costumbres de convivencia, lo que facilita la aparición de la violencia(UNICEF Bolivia, 2008:45).

Cuadro N° 7
Presencia de Violencia en discusiones y bajo efecto de bebidas alcohólicas

¿Cómo reaccionan tus padres cuando haces algo malo o desobedeces?		
Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Me ignoran	59	37
Me retan	26	16
Me retan y me dan explicaciones	16	10
Nada	14	9
Me gritan	14	9
Me castigan	12	7
Me golpean	7	4
Nos calmamos y hablamos	6	4
Me botan de la casa	3	2
Me jalan el cabello	1	1
Me queman	1	1
Total	159	100
¿Cómo reaccionan tus padres cuando consumen bebidas alcohólicas?		
No toman alcohol	108	68
Me ignoran	16	10
Me gritan	15	9
Son tranquilos	13	8
Me retan	4	2
Me jalan el cabello	1	1
Me golpean	1	1
Discuten	1	1
Total	159	100

Los modos de crianza de los adolescentes están fuertemente influenciados por la cultura y las tradiciones de cada país. En la sociedad boliviana utilizar el castigo físico o psicológico como justificativo para la educación, se ha vuelto una práctica común. Esto se debe a que está fuertemente enraizada en la sociedad y por ende se ha transmitido a través de generaciones.

En este sentido y en cuanto a la pregunta que dice ***¿cómo reaccionan tus padres cuando haces algo malo o desobedeces?***, la mayoría de los adolescentes indica que son ignorados (37%), les retan (16%), les retan y les dan explicaciones (10%), les gritan (9%), no hacen nada (9%), les castigan (7%), les golpean (4%), se calman y luego hablan (4%), les botan de la casa (2%), les jalan del cabello (1%), les queman (1%).

Evidentemente, en muchos hogares el castigar al adolescente se lo considera como algo “inevitable” y la forma en que se lo ejerce en muchos casos también define el grado o intensidad de violencia. En cuanto a los resultados se puede observar que la mayoría de los padres utilizan la violencia física y psicológica para disciplinar a sus hijos.

Aunque los castigos físicos o psicológicos puedan parecer muy eficaces a corto plazo, generan graves problemas a largo plazo, pues lo único que consiguen es mostrar al adolescente un modelo en el que la violencia aparece como recurso aceptado y tolerado para la solución de problemas. Además, a medida que el hijo crece, para corregir o detener el mal comportamiento, el padre o madre debe castigarlo más severamente y con mayor frecuencia, lo que crea un círculo vicioso de fuerza (violencia) que puede convertirse en una rutina. (UNICEF Bolivia, 2008:25)

A esto se suma el tipo común de violencia psicológica donde a través de palabras hirientes, humillaciones, gritos e insultos los padres llegan cometer este tipo de abuso, privándoles inclusive de un lugar seguro donde vivir el cual es el hogar al echarles o botarles de la casa.

En cuanto a la pregunta que indica ***¿cómo reaccionan tus padres cuando consumen bebidas alcohólicas?***, la mayoría de los adolescentes indican que sus padres no toman alcohol (68%), son ignorados (10%), les gritan (9%), los padres son tranquilos (8%), les retan (2%), les jalan del cabello (1%), les golpean (1%) y discuten (1%).

A pesar de que existe una mayoría de padres que no consumen alcohol, se tiene la presencia de violencia física y psicológica en menor porcentaje, lo cual refiere a que la violencia intrafamiliar está íntimamente relacionada con el alcohol. Pues los recuerdos, los valores, los consejos, cuando se usa o abusa del alcohol no funcionan, haciendo que todavía haya hombres que consideren a esposa e hijos como objetos de su propiedad, por lo que se creen con el derecho a descargar sobre ellos su frustración o malhumor maltratándolos a su antojo.

A esto se suma, que pueden ser los adultos y no los adolescentes los que provocan la violencia, así cuando los padres tienen una historia de malos tratos, abandono, rechazo emocional, de desarmonía y ruptura familiar, padres con baja autoestima, inseguridad, inmaduros o con poca tolerancia al estrés, padres con problemas de alcoholismo o adicción generan dentro de su hogar situaciones de violencia.

Como los hijos imitan a sus padres, se da con frecuencia que quienes en la niñez fueron testigos de abusos físicos entre sus padres, repiten la misma conducta cuando llegan al estado adulto, pues aprendieron que los problemas y conflictos se afrontan con la fuerza bruta.

Ese aprendizaje negativo se arraiga tanto que muchas veces pasa de generación en generación. Si a esto se añade la "glorificación" de la violencia en los medios de comunicación, podemos entender por qué muchos seres humanos recurren a la violencia, a veces con una frialdad que asusta más que el mismo acto violento. (John Gottman y Dr. Neil Jacobson 2002)

En síntesis, la violencia intrafamiliar, hecho que debiera estar desterrado en una sociedad civilizada, sigue actuando entre nosotros como si fuera el único medio, por el cual unos pocos hacen oír su voz, mientras que otros son los perjudicados y han de seguir aguantando este maltrato.

5.2. PUNTOS DE AYUDA O PERSONAS A LAS QUE RECURREN LOS ADOLESCENTES FRENTE A LA VIOLENCIA

Para este análisis se han considerado los datos de la aplicación del Cuestionario de Violencia Intrafamiliar, con el fin de responder al segundo objetivo específico que indica: *“Identificar los puntos de ayuda o personas a las que recurren los adolescentes de secundaria frente a la violencia intrafamiliar”*, se presenta:

Cuadro N° 8
Puntos y/o personas a las que recurren ante la violencia intrafamiliar

¿Cuándo fuiste víctima de violencia, a quién acudiste en busca de ayuda?		
Categorías	Frecuencia	Porcentaje
No me pasó	85	53
Mamá	30	19
Hermanos	10	6
Instancias legales	3	2
Papá	3	2
Primos	3	2
Amigos	3	2
Tíos	1	1
Profesores	1	1
No contesta	20	12
Total	159	100
¿Cómo te ayudó?		
No me pasó nada	93	58
Me escuchan y aconsejan	31	20
Me defienden	14	9

No contesta	21	13
Total	159	100
¿Cuándo fuiste víctima de violencia, acudiste a la Defensoría de la Niñez y Adolescencia?		
No	94	59
No contesta	55	35
Si	10	6
Total	159	100
¿Cómo te ayudaron?		
No necesité	97	61
Me defienden	3	2
Hogar de niños	2	1
Lo mandaron preso	1	1
No contesta	56	35
Total	159	100

A pesar de que el Estado Plurinacional de Bolivia ha asumido a nivel nacional e internacional el compromiso de proteger a los niños, niñas y adolescentes, los resultados estadísticos y las últimas noticias dan cuenta de un profundo abismo entre la legislación existente y su cumplimiento efectivo.

En este contexto las normas e instituciones están principalmente dirigidas a la tipificación y a la represión de la violencia, pero muy poco se habla de la prevención y restitución del ejercicio de los derechos de las víctimas.

Lo propio se expresa en los resultados obtenidos, así ante la pregunta de ***a quién acudieron en busca de ayuda frente a la violencia***, los adolescentes responden que no les pasó o no fueron víctimas de ningún tipo de violencia (53%), por otra parte el resto de adolescentes víctimas indican que acudieron a su mamá (19%), hermanos (6%), instancias legales (2%), papá (2%), primos (2%), amigos (2%), tíos (1%) y profesores (1%), a lo cual infieren que les han ayudado a partir de que los escuchan y aconsejan (20%) y los defienden (9%) de las situaciones de violencia.

Estos resultados son indicativos de que toda persona en determinadas circunstancias difíciles, requiere de apoyo o ayuda de otras personas para solucionar sus conflictos personales o sociales más aún en la adolescencia, ya que se debe considerar que se encuentran en una etapa de formación y desarrollo personal, por lo que requieren con mayor frecuencia de personas cercanas, accesibles, maduras, o el sólo hecho de saber que pueden contar con el apoyo de alguien que los haga sentir seguros y aceptados.

Esta situación hace que los mismos evalúen su entorno social y observen la disponibilidad de cada una de estas personas y el tiempo que estos predisponen para requerir ayuda oportuna.

En este caso se observa que la figura materna es la principal fuente de protección que tienen los adolescentes frente a las situaciones de violencia intrafamiliar, recurriendo muy poco a las instancias legales posiblemente por una falta de conocimiento o por la poca efectividad de estas instancias en la protección de menores víctimas de violencia.

A su vez los estudiantes revelan tener confianza en sus padres, hermanos, tíos, primos y profesores cuando presentan problemas personales o educativos ya que se sienten seguros, protegidos y comprendidos por los mismos, reconociendo que son fuentes positivas porque corresponden a sus valores y principios morales.

Un clima familiar positivo caracterizado por la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad entre ellos favorece el ajuste conductual y psicológico de los hijos.

Así mismo las relaciones con personas de su misma edad, como son los amigos, se vuelven especialmente importantes ya que ellos dedican gran parte de su tiempo libre a pasarla con sus pares, con quienes pueden identificarse, sentirse cómodos y hasta protegidos por el grupo al cual pertenecen. Así los adolescentes valoran y eligen a sus amigos en función de sus características psicológicas y tienden a buscar amistad en seres humanos que poseen similares intereses.

En cuanto a la pregunta que refiere si los adolescentes ***acudieron en busca de ayuda a la Defensoría de la Niñez y Adolescencia***, la mayoría indica que no han asistido (59%), lo que se da porque no han sido víctimas de violencia intrafamiliar, en tanto que un 35% no contesta y un 6% indica que sí han asistido a esta institución, refiriendo que es ahí donde recibieron ayuda y han sido defendidos (2%), les han enviado a un hogar de niños (1%) y porque mandaron preso al agresor (1%), el resto no contesta.

Los resultados dan cuenta de que existe todavía un cierto recelo ante la búsqueda de ayuda a la Defensoría de la Niñez y Adolescencia, pues no acudieron todos los adolescentes que son víctimas de violencia intrafamiliar en busca de ayuda, posiblemente porque la realidad indica que en nuestro medio muchos casos no llegan a

solucionarse, a su vez los casos de violencia intrafamiliar no llegan a ser denunciados en su totalidad, de las cifras que si se conocen es decir de los adolescentes que si han presentado denuncia, estos continúan viviendo en situaciones de riesgo, en contextos familiares donde siguen siendo agredidos por sus padres, madres, maestros y su entorno familiar.

Así a nivel nacional se tiene un 34% de agresiones a menores de 18 años, donde solo un 0.5% de las denuncias llega a una sentencia, debido a que los casos denunciados no avanzan por falta de dinero, tiempo o porque las familias son amedrentadas.

Así también sólo el 0.2% de las víctimas de violaciones recibe terapia especializada y apoyo psicológico. Por otra parte el 90% de las audiencias conclusivas y el 65% de las audiencias del juicio, se suspenden. Ante este panorama, se hace muy difícil pensar en que se va a hacer justicia frente a los casos de violencia intrafamiliar que reciben los adolescentes. (Informe del Defensor del Pueblo, 2014:5)

5.3. PRESENCIA DE ACOSO ESCOLAR DENTRO Y FUERA DEL COLEGIO

La violencia escolar es conocida internacionalmente como “bullying”, que se refiere al comportamiento prolongado de insulto verbal, rechazo social, intimidación psicológica y agresividad física de niños o jóvenes escolares hacia otros que se convierten, de esta forma, en víctimas de sus compañeros (Olweus D., 1998: 5).

La violencia escolar se designa al hostigamiento y maltrato verbal o físico entre escolares de forma reiterada en el tiempo. Se entiende también como el proceso de intimidación en los centros de estudio (sistemático y creciente) por parte de ciertos compañeros hacia otro. Para que ocurra, es importante que exista un sujeto acosador y una víctima, esta asociación para muchos autores es la característica principal para que se dé este fenómeno social. En el acoso escolar el sujeto maltratado queda expuesto física y emocionalmente ante el sujeto maltratador. De acuerdo a varios estudios, a medio plazo o largo plazo genera una serie de secuelas psicológicas.

En este marco y para el análisis de esta variable se han considerado los datos que se obtuvieron a partir de la aplicación del Cuestionario de Evaluación de la Violencia Escolar entre Iguales en la Escuela y el Ocio – CEVEO, en este sentido y con el fin de responder al tercer objetivo específico que indica: *“Caracterizar la presencia de acoso*

escolar dentro y fuera del colegio de los adolescentes de secundaria”, se presenta la siguiente información:

Cuadro N° 9
Acoso escolar dentro del colegio
(Frecuencias y porcentajes)

Afirmaciones	Nunca	A veces	A menudo	Mucho	Total
Mis compañeros me ignoran	66 41%	73 46%	16 10%	4 2%	159 100%
Mis compañeros me rechazan	92 58%	50 31%	16 10%	1 1%	159 100%
Mis compañeros me impiden participar	101 63%	37 23%	11 7%	10 6%	159 100%
Me insultan	78 49%	59 37%	14 9%	8 5%	159 100%
Me llaman por apodos que me ofenden	78 49%	47 30%	19 12%	15 9%	159 100%
Hablan mal de mí	65 41%	68 43%	18 11%	8 5%	159 100%
Me esconden cosas	66 41%	70 44%	17 11%	6 4%	159 100%
Me rompen cosas	102 64%	44 28%	11 7%	2 1%	159 100%
Me roban cosas	102 64%	38 24%	12 8%	7 4%	159 100%
Me obligan a hacer cosas que no quiero	135 85%	17 11%	5 3%	2 1%	159 100%
Me amenazan para meterme miedo	133 84%	20 12%	3 2%	3 2%	159 100%
Me obligan a hacer cosas que no quiero	148 93%	6 4%	3 2%	2 1%	159 100%
Me intimidan con frases o insultos	140 88%	13 8%	3 2%	3 2%	159 100%
Me obligan con amenazas a situaciones de carácter sexual	149 94%	5 3%	3 2%	2 1%	159 100%
Me amenazan con armas, palos, navajas, etc.	150 94%	6 4%	1 1%	2 1%	159 100%

Para una mejor interpretación y análisis de los datos encontrados en relación al acoso escolar dentro del colegio, se tomará en cuenta las alternativas “a veces” y “a menudo” como categorías similares, ya que cualitativamente no ha existido una diferencia considerable, por lo que para la presente investigación se las tomó como una sola para el análisis de los datos.

Se debe entender que un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de

manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes. Hablamos de acción negativa cuando alguien infringe de manera intencionada o intenta infligir daño o malestar a otra persona. (2Ibiden, p.69)

En este sentido se puede afirmar que la mayoría de los adolescentes no presenta acoso escolar dentro del colegio, pues sus respuestas se ubican predominantemente en la categoría de que “nunca” atraviesan dentro del colegio por situaciones de acoso escolar.

Así se tiene que nunca les obligan con amenazas o situaciones de carácter sexual (94%), nunca les amenazan con armas, palos navajas, etc., (94%), nunca les intimidan con frases o insultos (88%), nunca les obligan a hacer cosas que no quieran hacer (85%), nunca les amenazan para meterles miedo (84%), nunca les rompen cosas (64%), nunca les roban cosas (64%), nunca sus compañeros le impiden participar (63%), nunca sus compañeros les rechazan (58%), nunca les insultan (49%) y nunca les llaman por apodos que les ofendan (49%).

Estos datos revelan que la mayoría de los adolescentes reciben un trato social de aceptación, positivo, de respeto y amistad por parte de sus pares del grupo dentro del colegio, por lo que no manifiestan acoso escolar pues no son amenazados, insultados, rechazados, ofendidos, intimidados, amenazados, etc.

Presentándose por otra parte “a veces” conductas de acoso escolar, como el hecho de que a veces sus compañeros les ignoran (56%), a veces les esconden cosas (55%) y a veces hablan mal (54%), datos que indican que a veces no son tomados en cuenta por sus compañeros o amigos en la participación de las actividades de recreación o académicas que se desarrollan en la escuela, lo cual también puede denotar que los adolescentes escogen o eligen sus amigos de manera condicional, por el aspecto estético, por afinidad o gustos personales, etc., así también a veces hacen que el adolescente se sienta avergonzado o intimidado al desprestigiarlo levantando falsas ideas sobre su persona o escondiéndole cosas que pueden afectar su desempeño escolar.

En este sentido se debe reconocer como víctima aquella persona que está expuesta, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos, situación que no ocurre con los adolescentes de la investigación, pues estas acciones suelen ocurrir a veces, no llegando a ser repetitivas. (Ramos, 2007: 10).

Es decir, los estudiantes no son víctimas activas de violencia escolar por medio del grupo de pares, por lo que no reciben insultos verbales, tampoco pérdidas de bienes materiales, lo cual en caso de darse repercutiría negativamente en la salud mental de la víctima porque crearía inseguridad, miedo, culpabilidad, baja autoestima y sentimientos de venganza, etc.

Cabe hacer notar que existen porcentajes aunque menores, que revelan que hay adolescentes que reciben “mucho” o constantemente acciones acosadoras por parte de sus compañeros, porcentajes que son congruentes con los adolescentes que presentan violencia intrafamiliar.

Esto se relaciona a que generalmente las causas para que los hechos de acoso escolar se desarrollen son el silencio por parte de la víctima, porque tienen un estilo de vida de maltrato y violencia en diferentes contextos, también porque las autoridades educativas a veces perciben estos actos escolares como algo normal o parte de la adolescencia y no lo ven como un problema sino como algo de su vivir cotidiano.

La agresión en el colegio se refiere a que los alumnos(as) someten a sus compañeros o amigos de grupo a ser parte de conductas indeseables para las víctimas, como por ejemplo: llamarlos por apodos (9%), impedirles participar (6%), insultarles (5%), hablar mal del adolescente (5%), robarle cosas (4%), etc. Todo esto puede causar en las víctimas graves consecuencias a nivel personal y moral de los estudiantes.

Los comportamientos, ya mencionados, realizados por el agresor no son aceptados ante la sociedad porque no corresponden a su edad cronológica, son actos inmaduros, no éticos que contradicen los valores y principios morales de respeto, dignidad y privacidad hacia la otra persona.

Las causas por la que el agresor actúa de esa forma pueden deberse a que se han experimentado o vivido dichas situaciones y esto constituye un reflejo o proyección actual, como también existe la posibilidad que hayan observado actos inapropiados para su edad a través de los medios de comunicación o percibido en su entorno social, por lo que intentan reproducirlos.

Cuadro N° 10
Acoso escolar dentro del colegio
(Valoración General)

VICTIMA EN EL COLEGIO			
Factores	Estudiantes en situación de riesgo:		TOTAL
	Presenta	No presenta	
Exclusión en el colegio	18 11%	141 89	159 100%
Victimización de gravedad media en el colegio.	12 7%	147 93%	159 100%
Victimización de gravedad extrema en el colegio.	6 4%	153 96%	159 100%

Se reconoce como víctima aquella persona que está expuesta, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos. Las acciones negativas se pueden llevar a cabo mediante contacto físico, verbalmente o de otras maneras como hacer muecas o gestos insultantes e implican la exclusión intencionada del grupo. Así el escolar que está expuesto a las acciones negativas tiene mucha dificultad para defenderse (Ramos, 2007:10).

En cuanto a los datos obtenidos en relación al acoso escolar dentro del colegio, se tiene que un 96% de adolescentes no presentan **victimización de gravedad extrema** en el colegio, es decir que no son víctimas de agresiones verbales o físicas por parte de sus compañeros o amigos del colegio.

Solo un 4% de adolescentes llegan a ser obligados o sometidos por agresores a realizar conductas indeseables como espiar en los baños, hacer tareas, darles dinero, reciben amenazas con armas, amenazas de muerte, son golpeados con objetos, etc., situaciones que pueden afectar la integridad personal del individuo, provocando en los estudiantes sentimientos de temor, angustia y desesperación.

La **victimización de gravedad media en el colegio** se refiere a la agresión verbal, (insultos, apodos, burlas ya sea de índole física o intelectual), a la destrucción o hurto de

los bienes materiales.

En este tipo de victimización los estudiantes pueden ser víctimas activas de violencia escolar por medio del grupo de pares recibiendo apodos, habladurías, insultos verbales, etc., lo cual repercute negativamente en la salud mental de la víctima porque crea inseguridad, miedo, culpabilidad, baja autoestima, sentimientos de venganza, etc., situación que no se presenta en los adolescentes investigados, pues en un 93% no presentan este tipo de victimización, presentándose la misma sólo en un 7% de los adolescentes.

Finalmente la ***exclusión en el colegio*** tampoco se presenta, pues un 89% no presenta este tipo de exclusión, puesto que el estudiante no es ignorado o rechazado por sus compañeros de curso, sino más bien son aceptados dentro del círculo de amistad dentro del colegio.

Los motivos por el cual se presenta este fenómeno son varios, entre ellos, la existencia de diferentes estatus sociales que hace que puedan elegir amigos de manera condicional, por el aspecto estético, preferencia de amigos por afinidades o gustos personales, diferencia de géneros, etc.

Se puede inferir que estos comportamientos de indiferencia de los estudiantes son a causa de la poca empatía que existe entre compañeros o amigos del colegio, o tal vez por miedo a sufrir represalias hacia su persona o por temor de ser sometidos, o tener las mismas experiencias que las víctimas ya sea en forma de burlas, insultos, que lo califiquen con apodos, recibir amenazas, agresiones físicas que dañen su integridad y dignidad personal.

Sólo un 11% de estudiantes son víctimas de exclusión en el colegio, es decir que no son tomados en cuenta por sus compañeros o amigos en la participación de las actividades de recreación y académicas que desarrollan en la escuela, los cuales los hacen sentir rechazados, menos importantes que los demás y diferentes al grupo de pares.

Cuadro N° 11
Acoso escolar fuera del colegio

Afirmaciones	Nunca	A veces	A menudo	Mucho	Total
Me rechazan	114 72%	37 23%	6 4%	2 1%	159 100%
Me ignoran	103 65%	49 31%	6 4%	1 1%	159 100%
No me dejan participar	112 70%	32 20%	10 6%	5 3%	159 100%
Me insultan	104 65%	42 26%	8 6%	5 3%	159 100%
Me ponen apodos que me ofenden	106 67%	36 23%	11 7%	6 4%	159 100%
Hablan mal de mí	96 60%	46 29%	12 8%	5 3%	159 100%
Me rompen cosas	137 86%	18 11%	4 3%	--	159 100%
Me roban cosas	130 82%	23 15%	4 2%	2 1%	159 100%
Me pegan	141 89%	11 7%	4 2%	3 2%	159 100%
Me amenazan para meterme miedo	136 86%	16 10%	4 2%	3 2%	159 100%
Me obligan a hacer cosas que no quiero	147 93%	7 4%	3 2%	2 1%	159 100%
Me intimidan con frases o insultos de carácter sexual	147 92%	6 4%	3 2%	3 2%	159 100%
Me obligan con amenazas a conductas de carácter sexual	154 96%	3 2%	1 1%	1 1%	159 100%
Me amenazan con armas, palos, navajas	153 96%	5 3%	1 1%	--	159 100%

El acoso escolar ocurre en todos los lugares de la escuela, aunque el tipo de agresión que se realiza en cada lugar dependerá si éste está más o menos vigilado por adultos. Por ejemplo, para los actos de violencia física, el agresor siempre intentará buscar aquellos lugares donde no haya supervisión del profesorado, como los pasillos, el patio del recreo, la entrada o salida de la unidad educativa.

Así también se debe tener en cuenta que el contexto familiar es fuente de desarrollo y aprendizaje de habilidades, pero también, si la interacción entre sus integrantes no es de calidad, puede ser un factor de riesgo que predisponga a aprender y a responder con agresividad e inapropiadamente a los iguales (Ramos, 2007: 30).

En este sentido y en cuanto a los datos encontrados, se observa que no se presenta acoso escolar fuera del colegio pues los adolescentes generalmente nunca llegan a recibir

alguno de los actos que implique acoso escolar, así: Nunca le amenazan con armas, palos, navajas (96%), nunca les obligan con amenazas a conductas de carácter sexual (96%), nunca les obligan a hacer cosas que no quieren (93%), nunca les intimidan con frases o insultos de carácter sexual (92%), nunca les pegan (89%), nunca les amenazan para meterles miedo (86%), nunca les rompen cosas (86%), nunca les roban cosas (82%), nunca le rechazan (72%), nunca evitan que participen (70%), nunca les ponen apodos que les ofendan (67%), nunca les insultan (65%), nunca les ignoran (65%) y nunca hablan mal de ellos (60%).

Estos datos revelan que la mayoría de los adolescentes reciben un mejor trato social fuera del colegio, es decir de aceptación, de respeto y amistad por parte de sus pares del grupo, por lo que no manifiestan acoso escolar pues no son amenazados, insultados, rechazados, ofendidos, intimidados, amenazados, etc.

Presentándose por otra parte “a veces” conductas de acoso escolar fuera del colegio, como el hecho de que a veces sus compañeros les ponen apodos ofensivos (4%), a veces no los dejan participar (3%), a veces los insultan (3%), a veces hablan mal de ellos (3%), a veces les pegan (2%) y a veces son amenazados o intimidados (2%).

Es decir, que los adolescentes fuera del colegio a veces llegan a ser rechazados por sus compañeros, es decir forman grupos separatistas y los aíslan de su grupo, los alejan indirecta o indirectamente del grupo, marginándolos, haciéndolos sentir rechazados, les ponen apodos, sobrenombres, haciéndolos sentir ridiculizados y avergonzados, hablando mal para ellos, desprestigiándolos ante sus demás compañeros, etc.

Estas situaciones afectan negativamente a las víctimas con un bajo nivel de autoestima, generan crisis de identidad y valoración personal, dificultad para establecer relaciones sociales con los demás, problemas académicos o de aprendizaje ya que muestran inseguridad, temor, ansiedad, timidez, retraimiento, tendencia a ser solitarios, debilidad física, y en ocasiones tienen pensamientos o sentimientos de deserción escolar.

De manera general se infiere que a pesar de que el aula es uno de los lugares donde se da en mayor medida agresiones de tipo verbal y situaciones de exclusión y aislamiento social, así como impedir la participación de un compañero en actividades escolares. También el patio de recreo es un lugar frecuente de violencia verbal y exclusión social, junto con la violencia física.

Sin embargo no sólo se restringe a estos lugares, sino que abarca otros como la casa, la calle, la entrada del colegio, actividades recreativas, extracurriculares, etc., contextos que han sido observados en los datos obtenidos de los adolescentes y que son congruentes con los datos relativos a la violencia intrafamiliar (Ramos, 2007:15).

Así, es importante remarcar que “Investigaciones realizadas por García y colaboradores en el 2004, han constatado que el clima familiar positivo caracterizado por la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad entre ellos y la comunicación familiar abierta y empática, favorece el ajuste conductual y psicológico de los hijos mientras que el clima familiar negativo, en un contexto donde no exista ninguno de los componentes mencionados, constituye uno de los factores de riesgo más directamente relacionados con los problemas de conducta en niños y adolescentes”.

Esto mismo se manifiesta en la investigación, pues los adolescentes que son víctimas de violencia intrafamiliar (en mínimo porcentaje), a su vez también reflejan en igual porcentaje ser víctimas de violencia escolar, sobre todo dentro del colegio y en menor porcentaje fuera del colegio, por lo que su interacción con la familia está afectada así también como su integración con el grupo de pares.

5.4. PUNTOS DE AYUDA O PERSONAS A LAS QUE RECURREN LOS ADOLESCENTES FRENTE AL ACOSO ESCOLAR

Para el análisis de esta variable se han considerado los datos que se obtuvieron a partir de la aplicación del Cuestionario de Evaluación de la Violencia Escolar entre Iguales en la Escuela y el Ocio – CEVEO, en este sentido y con el fin de responder al cuarto objetivo específico que indica: ***“Identificar los posibles puntos de ayuda o personas a las que recurren o podrían recurrir los adolescentes de secundaria frente al acoso escolar”***, se presenta la siguiente información:

Cuadro N° 12
Personas a las que pueden pedir ayuda
(Frecuencias y porcentajes)

Afirmaciones	Nunca	A veces	A menudo	Mucho	Total
Los amigos	42 26%	69 43%	28 18%	20 13%	159 100%
Los compañeros	43 27%	76 48%	27 17%	13 8%	159 100%
El tutor o tutora	66 41%	59 37%	17 11%	17 11%	159 100%
Los profesores o profesoras	67 42%	59 37%	19 12%	14 9%	159 100%
El orientador/a	78 49%	49 31%	23 14%	9 6%	159 100%
Mi padre	50 31%	46 29%	24 15%	39 25%	159 100%
Mi madre	37 23%	42 26%	25 16%	55 35%	159 100%
Otra persona	88 55%	45 28%	16 10%	10 6%	159 100%

El adolescente al verse o sentirse víctima de acoso escolar busca en muchos casos ayuda, la intervención de los padres, tanto del acosado como del acosador, frente al fenómeno del acoso escolar es muy necesaria. Estar en uno u otro lado de la barrera, es estar en el problema y tan importante es impedir que el acosador siga acosando como que la víctima siga sufriendo acosos (Lichter y McCloskey, 2004).

A su vez las relaciones con personas de su misma edad, como son los amigos, se vuelven especialmente importantes ya que ellos dedican gran parte de su tiempo libre a pasarla con sus pares, con quienes pueden identificarse, sentirse cómodos y hasta protegidos por el grupo al cual pertenecen.

En este sentido, para la interpretación y análisis de estos datos en cuanto a qué personas recurren por ayuda los adolescentes cuando son víctimas de violencia escolar, se tomó en cuenta las alternativas “a veces” y “a menudo” como similares, ya que cualitativamente no existe diferencia, si bien el autor del cuestionario las consideró por separado, para esta investigación se las toma como categorías igualitarias para su interpretación y análisis.

Considerando la disponibilidad de ayuda que puede tener el estudiante en situaciones de violencia escolar, el 65% afirma que a veces podrían pedir ayuda a sus compañeros; un

61% buscaría el apoyo en los amigos. Ambos porcentajes señalan que existe interacción y comunicación con los pares.

Así mismo las relaciones con personas de su misma edad, como son los amigos y compañeros, se vuelven especialmente importantes ya que ellos dedican gran parte de su tiempo libre a pasarla con sus pares, con quienes pueden identificarse, sentirse cómodos y hasta protegidos por el grupo al cual pertenecen.

Por lo que los estudiantes revelan tener confianza en sus amigos y compañeros cuando presentan problemas personales o educativos ya que se sienten seguros, apoyados incondicionalmente y comprendidos por los mismos, reconociendo que son fuentes positivas porque corresponden a sus valores y principios morales, de una u otra manera son cómplices y forman parte del problema ya sea activa o pasivamente. Así los adolescentes valoran y eligen a sus amigos en función de sus características psicológicas y tienden a buscar amistad en seres humanos que poseen similares intereses.

Por otra parte otros puntos de ayuda lo constituyen los profesores o profesoras (49%) y el tutor o tutora (48%), que puede estar dado por el contexto que rodea al acoso escolar que generalmente se da en las instalaciones de la unidad educativa o fuera de ella pero con los compañeros de colegio.

Así también los estudiantes muestran tener relaciones cercanas con los profesores, indican que les pedirían ayuda o consejo en situaciones que presenten problemas ya sean personales, con el grupo de pares o educativos. Esto es un indicativo de que los profesores de cierta manera logran un lazo de confianza, seguridad, amistad con los alumnos (as). Muchas veces, los sentimientos mutuos entre maestros y alumnos ayudan a que éstos puedan comprender y entender las consecuencias de conductas inadecuadas, y los beneficios de actuar con responsabilidad.

Finalmente solicitarían ayuda a sus padres (44%) y a sus madres (42%), lo que demuestra que los alumnos levemente tienen un mayor apego y lazo afectivo hacia sus padres, porque al igual que las madres muestran de manera auténtica y sincera su disponibilidad de tiempo incondicional hacia los problemas que presentan en su cotidiano vivir, anhelan su crecimiento sano y productivo, no sólo físico sino también psicológico y social.

5.5. PRESENCIA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y ACOSO ESCOLAR

Para el análisis de esta variable se han considerado los datos que se obtuvieron a partir de la aplicación del Cuestionario de Violencia Intrafamiliar y el Cuestionario de Evaluación de la Violencia Escolar entre Iguales en la Escuela y el Ocio CEVEO, en este sentido y con el fin de responder al objetivo general que indica: ***“Determinar la presencia de violencia intrafamiliar y/o acoso escolar en adolescentes que mantienen un bajo rendimiento escolar en el nivel secundario, de la ciudad de Bermejo, gestión 2013”***, se presenta la siguiente información:

Cuadro N° 13
Violencia intrafamiliar y acoso escolar
(Frecuencias y porcentajes)

Acoso Escolar: Exclusión en el Colegio	Violencia Intrafamiliar			
	SI	NO	A VECES	NC
Presenta	--	14 9%	3 2%	1 1%
No presenta	9 6%	100 63%	30 19%	2 1%
Total	9 6%	114 72%	33 21%	3 2%
Victimización de gravedad media en el colegio	Violencia Intrafamiliar			
	SI	NO	A VECES	NC
Presenta	1 1%	7 4%	3 2%	1 1%
No presenta	8 5%	107 67%	30 19%	2 1%
Total	9 6%	114 72%	33 21%	3 2%
Victimización de gravedad extrema en el colegio	Violencia Intrafamiliar			
	SI	NO	A VECES	NC
Presenta	--	3 2%	2 1%	1 1%
No presenta	9 6%	111 70%	31 19%	2 1%
Total	9 6%	114 72%	33 20%	3 2%

Una de las causas del bajo rendimiento que afecta a muchos niños y adolescentes, es la violencia intrafamiliar haciendo notar que el abandono escolar lleva a muchos de ellos al vandalismo, la drogadicción o al suicidio en casos extremos, por lo que se debe

aclarar que cuando se habla de violencia no se trata solo de violencia física, sino también de violencia psicológica, sexual y escolar. (García Julio 2004).

De acuerdo a los datos encontrados en la investigación se tiene que el 63% de los adolescentes que no presentan violencia intrafamiliar tampoco presentan acoso escolar manifestado en la exclusión en el colegio. Lo cual revela que una dinámica familiar equilibrada también provoca que el adolescente se relacione adecuadamente con sus compañeros de curso, es decir el estudiante no es ignorado o rechazado por sus compañeros de curso tampoco por sus padres de familia, sino más bien son aceptados dentro del círculo de amistad dentro del colegio y la familia.

Así también se tiene que el 67% de adolescentes no presentan violencia intrafamiliar, tampoco presentan victimización de gravedad media en el colegio, lo que indica que no existen situaciones que le provoquen inseguridad, miedo, culpabilidad, baja autoestima, sentimientos de venganza, etc., ya sea dentro del colegio como dentro de su familia.

Finalmente, un 70% de adolescentes que no presentan violencia intrafamiliar tampoco presentan victimización de gravedad extrema en el colegio, lo cual es referente de que no son víctimas de agresiones verbales o físicas por parte de sus compañeros o amigos del colegio como de los integrantes de su familia, por lo que no se generan sentimientos de temor, angustia y desesperación.

Por otra parte es importante hacer hincapié que los adolescentes que si presentan violencia intrafamiliar como aquellos que a veces la presentan, también muestran acoso escolar con exclusión en el colegio (2%), con victimización de gravedad media (2%) y victimización de gravedad extrema (2%), en mínimo porcentaje, lo cual no deja de ser llamativo porque manifiesta la presencia de adolescentes que se encuentran viviendo estos tipos de violencia, ya sea dentro de la familia como dentro y fuera del colegio.

En este sentido, se conoce que la exposición a la violencia intrafamiliar se asocia a irritabilidad excesiva, regresión en el lenguaje y control de esfínteres, problemas de sueño (insomnio, sonambulismo), ansiedad de separación, dificultades en el desarrollo normal de la autoconfianza y de posteriores conductas de exploración, relacionadas todas ellas con la autonomía, que pueden estar presentes en los adolescentes que manifiestan este tipo de violencia (Osofsky, 1999).

Los niños y adolescentes en edad escolar que presentan acoso escolar como violencia intrafamiliar pueden mostrar síntomas de ansiedad, depresión, conducta agresiva y estrés postraumático, así como otros problemas asociados como dificultades para dormir, concentrarse y para afrontar las peculiaridades de su entorno. Sus actitudes, competencia social y su funcionamiento escolar se ven afectados y, a medida que crecen, tienen mayor riesgo de presentar fracaso escolar, cometer actos vandálicos y presentar psicopatología, incluyendo abuso de sustancias (Osofsky, 1999).

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

A partir del análisis de resultados, se llega a las siguientes conclusiones:

- Los adolescentes de secundaria no presentan violencia intrafamiliar física, psicológica y sexual, dado que la mayoría de ellos no manifiestan indicios de ser agredidos mediante golpes, dolor, daño, burlas, rechazo, aislamiento, exposición de partes íntimas, etc.

A pesar de existir un mínimo porcentaje de adolescentes que presentan violencia intrafamiliar física, psicológica y sexual, se manifiesta una realidad preocupante pues este hecho refleja la existencia de agresión en la vida de los adolescentes hecho que conlleva al aislamiento, desconfianza, baja autoestima, timidez, comportamientos agresivos, etc.

La dinámica familiar está relacionada con la aparición de la violencia intrafamiliar, pues ante un entorno conflictivo, caracterizado por problemas conyugales, discusiones entre las parejas como por el efecto de la ingesta de bebidas alcohólicas predispone la aparición de agresiones tanto del orden físico como psicológico dirigido a los adolescentes.

Los adolescentes se constituyen como víctimas de la violencia intrafamiliar física y psicológica, pues los padres suelen ignorar a sus hijos, retarlos, gritarles, castigarles, golpearles, botarlos de la casa, jalarles el cabello y quemarlos cuando desobedecen o el adolescente hace algo malo.

- Las personas a las que recurren los adolescentes en caso de violencia intrafamiliar son la madre, hermanos, padre, primos, amigos, instancias legales y finalmente profesores.

Las Defensorías de la Niñez y Adolescencia aún no son consideradas como principales puntos de ayuda para los adolescentes que son víctimas de violencia intrafamiliar, pues no suelen recurrir preferentemente a estas instancias.

- Los adolescentes no presentan acoso escolar dentro y fuera del colegio, pues no son rechazados, insultados, ofendidos por sus compañeros, tampoco les esconden sus cosas, o las rompen, roban o los obligan a hacer cosas que no quieren.

- Existe una mínima proporción de adolescentes que presenta exclusión dentro y fuera del colegio, victimización de gravedad media y victimización de gravedad extrema lo que hace referencia a que sufren represalias, son víctimas de burlas, insultos, agresiones físicas, agresiones verbales pues no son aceptados dentro del círculo de amistad dentro como fuera del colegio.
- Las personas a las que pueden pedir ayuda los adolescentes en caso de acoso escolar es sobre todo a sus compañeros y amigos, posteriormente a sus profesores, tutor o tutora y finalmente a sus padres.
- La violencia intrafamiliar está asociada a la violencia escolar, pues en los casos de adolescentes que efectivamente son víctimas de violencia intrafamiliar también suelen presentar acoso escolar como exclusión, victimización de gravedad media y de gravedad extrema en el colegio.
- En cuanto a la primera hipótesis que indica “los adolescentes de nivel secundario con bajo rendimiento escolar, sufren de violencia intrafamiliar, principalmente violencia psicológica, siendo el principal indicador los insultos propiciados por sus padres”, se debe precisar que no se cumple, pues la violencia se presenta en mínima proporción en los adolescentes con bajo rendimiento.
- En cuanto a la segunda hipótesis que indica “los adolescentes de nivel secundario con bajo rendimiento escolar, al ser víctimas de violencia intrafamiliar, acuden para recibir ayuda principalmente a amigos y familiares” esta no se cumple, pues la mínima proporción de adolescentes que presentan violencia intrafamiliar acudirían a su familia en busca de ayuda.
- En cuanto a la tercera hipótesis que indica “prevalece el acoso escolar en los adolescentes con bajo rendimiento escolar de nivel secundario, principalmente dentro del colegio, haciéndose notar al estudiante como víctima”, no se cumple pues no prevalece el acoso escolar sino que se presenta en mínima medida en los adolescentes, correlacionalmente a la aparición de la violencia intrafamiliar.
- En cuanto a la cuarta hipótesis que indica: “los adolescentes de nivel secundario con bajo rendimiento escolar, ante el acoso escolar acuden principalmente a profesores y padres de familia”, esta no se cumple, pues preferentemente los adolescentes acuden

a los compañeros y amigos, lo que se produce en mínima proporción.

6.2.RECOMENDACIONES

A partir del planteamiento de las conclusiones, se llega a las siguientes recomendaciones:

- Se sugiere profundizar la investigación tomando en cuenta las frecuencias de los castigos, sus tipos, las características socio – económicas y educativas de los padres y la efectividad de los castigos.
- Limitar el castigo físico, pues se constituye en un elemento negativo para el desarrollo de la persona, que suele reproducir los ciclos de violencia ejecutados en la familia.
- Tomar en cuenta para futuras investigaciones la violencia intrafamiliar por abandono o negligencia, abordando sus causas y consecuencias.
- Que el Estado pueda fomentar y/o fortalecer las políticas destinadas a la educación sobre salud sexual y reproductiva.
- Que las instituciones en el área educativa puedan fortalecer y masificar la cultura del buen trato en niños, niñas y adolescentes, padres de familia y maestros, a través de la instauración en su malla curricular de contenidos en esta área.
- Fortalecer políticas que combatan y prevengan el problema de violencia contra los adolescentes, pues existe correlación entre la presencia de la violencia intrafamiliar y la presencia del acoso escolar.
- Que los profesores y profesoras, puedan sensibilizar a sus estudiantes en el tema de la violencia escolar para prevenir los efectos nefastos de este tipo de agresión.
- Que profesores y profesoras puedan apropiarse de estrategias pedagógicas para disolver o frenar la violencia intrafamiliar en todas sus formas y el acoso escolar tanto dentro como fuera del colegio.